



**EDUCACIÓN**

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



---

---

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 092 AJUSCO  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**VIOLENCIA Y FAMILIA EN LAS RELACIONES Y  
CONDUCTAS  
DENTRO DE LA ESCUELA DE NIÑOS Y NIÑAS DE TERCERO  
Y CUARTO DE PRIMARIA POSTERIOR A LA PANDEMIA  
POR COVID-19.**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**PAULA TRINIDAD GONZALEZ BALLESTEROS**

**ASESORA:**

**MTRA. ROSANA VERÓNICA TURCOTT**

**CIUDAD DE MÉXICO, MAYO DE 2024.**



### DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado SINODAL del Jurado del Examen Profesional de: **PAULA TRINIDAD GONZÁLEZ BALLESTEROS**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la TESINA: titulada: "VIOLENCIA Y FAMILIA EN LAS RELACIONES Y CONDUCTAS DENTRO DE LA ESCUELA DE NIÑOS Y NIÑAS DE TERCERO Y CUARTO DE PRIMARIA DURANTE EL CONTEXTO DE PANDEMIA POR COVID-19", para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	MARGARITA ELENA TAPIA FONLLEM
Secretaria (o)	ROSANA VERÓNICA TURCOTT
Vocal	ANGÉLICA DE GUADALUPE TERRAZAS DOMINGUEZ
Suplente	MÓNICA GARCÍA CONTRERAS

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"  
  
EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:  
Teoría Pedagógica y Formación Docente  
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.

c.c.p.- Comisión de Titulación,  
Área 5,  
SEP/PRO/500



## **AGRADECIMIENTOS**

**A dios:** por darme fortaleza, acompañarme y permitirme terminar la licenciatura.

**A mis padres:** Gregorio y Eudelia por brindarme todas las herramientas para ser una profesionista. Por el amor, la comprensión y el apoyo incondicional.

**A mis hermanos y hermana:** Sergio, Eleuterio y Verónica que han sido mi fortaleza para seguir adelante, nunca han dejado de confiar en mí y me han protegido ante cualquier situación. Por su cariño y protección.

**A mis familiares:** en especial a Guillermo y Yolanda por brindarme un espacio para vivir durante mi estancia en la universidad, por su comprensión y apoyo.

**A mi asesora:** La maestra Rosana Verónica por su dedicación, paciencia y tiempo.

# ÍNDICE

ÍNDICE .....	4
INTRODUCCIÓN .....	5
CAPÍTULO I .....	7
Objeto de investigación .....	7
Planteamiento del problema .....	7
Justificación de la investigación .....	8
CAPÍTULO II .....	11
Marco teórico .....	11
Familia y tipos de familia en la actualidad, generación de vínculos afectivos .....	11
Estilos de crianza. Relación de la educación impartida por padre-madre con la conducta de hijos o hijas .....	14
Violencia dentro de la familia durante la pandemia SARS covid-19 .....	16
Afectación de la pandemia en las relaciones generadas entre niños y niñas dentro de la escuela .....	20
CAPÍTULO III .....	22
Metodología y resultados .....	22
Descripción de metodología .....	22
Violencia en la escuela .....	27
Actitudes ante la violencia .....	27
Nociones de violencia y prácticas de crianza reconocidas por padres y madres .....	28
Conductas y actitudes en la interacción del grupo de estudiantes .....	37
Percepción de la violencia por parte del grupo de infantes .....	42
Violencias en el hogar (violencia física, verbal, psicológica) .....	42
Violencias en la escuela .....	44
Percepción de la maestra ante el regreso a clases presenciales, postpandemia .....	46
CONCLUSIONES .....	48
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....	54
ANEXOS .....	59

# INTRODUCCIÓN

La presente investigación se realizó acerca de las situaciones de violencia manifiestas en las conductas de los niños y niñas de tercero y cuarto de primaria dentro de la escuela y su relación con las situaciones de violencia familiar. El escenario específico de la investigación ha sido la Escuela Primaria Gabino Barreda, localizada en el municipio de Tepeji del Río, en el Estado de Hidalgo, con los estudiantes de tercero y cuarto grados ya que la escuela funciona mediante grupos multigrados, uno de ellos agrupa a los estudiantes de tercero y cuarto.

Se indagó sobre conductas violentas de niños y de niñas en la escuela, sobre las nociones que sobre violencia tienen padres y madres de familia, así como las prácticas de educación con violencia que ambas figuras reconocen y ejercen con sus hijos e hijas, para establecer posibles relaciones entre la violencia en la escuela y en la familia.

Sin duda, las situaciones de violencia en la familia repercuten en las formas como se relacionan niños y niñas en la escuela, con consecuencias para el trabajo escolar, pero también en la conformación de su pensamiento e identidad y en su convivencia durante la vida escolar pero también para su vida adulta.

La familia es el primer núcleo social de niños y de niñas, en ella se obtienen los primeros conocimientos sobre el mundo y acerca de sí. Es decir, la familia es la principal fuente de educación e información para los/las pequeños/as, por lo tanto, la interacción que se da entre padre y madre con hijos e hijas desde el nacimiento tendrá impacto en su futuro, al igual que en el desarrollo y convivencia que generen en otros espacios.

El tema es, sin lugar a dudas de actualidad, acrecentada por un factor que ha puesto en riesgo la salud humana, conocido como pandemia por COVID 19. A causa de esta pandemia, la sociedad en general fue obligada a permanecer la mayor parte de tiempo dentro de su hogar durante más de dos años para evitar contagios y proteger la salud. Cada integrante de las familias se ha enfrentado a situaciones adversas ante la pandemia, en algunos casos se quedaron sin empleo y, por lo tanto, sin sustento económico, en otros se han sufrido pérdidas de familiares, pero nadie fue ajeno al aislamiento lo que generó emociones negativas como estrés, ansiedad, angustia, miedo, depresión, etc. La permanencia continua en las casas, donde las condiciones materiales no siempre favorecen la convivencia, agrava emociones como las mencionadas y, por lo general, han contribuido a propiciar un ambiente de violencia en la familia. Frías (2020) sostiene que el riesgo de que niños y niñas estén expuestos a diversas formas de violencia incluida la violencia física, emocional y sexual, tanto presencial como virtual por parte de adultos y pares, ha aumentado significativamente.

Esta investigación busca identificar las prácticas violentas de crianza en la familia en el contexto de la pandemia y su relación con las conductas de niños y niñas en la escuela. Para ello se aplicaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a niños y niñas (tercero y cuarto de primaria), a la maestra de tercero y cuarto grados que integran un solo grupo escolar en una misma aula y a sus padres, madres o tutores. También se realizó observación en diferentes espacios y momentos, para identificar conductas y relaciones de niños y niñas, entre ellos y ellas, así como con la profesora, con particular interés en reconocer algunas de las prácticas de crianza violentas en las familias durante la pandemia por su repercusión en las relaciones y conductas de los niños y niñas dentro de la escuela.

Con la investigación se intenta responder las siguientes preguntas. ¿De qué manera las prácticas violentas de crianza que han realizado algunas familias durante la pandemia influyen en las relaciones y conductas de los niños y niñas?

La tesina consta de 4 capítulos. En el Capítulo I, “Planteamiento del problema”, se dan a conocer los antecedentes del problema para determinar la importancia que conlleva el papel de las figuras paternas dentro de la formación y pensamiento de niños y niñas, así como la necesidad de controlar las emociones que causa nuestro entorno, para tener una estabilidad en nuestra vida personal.

En este capítulo II, “Marco teórico” se establece la importancia de la familia como fuente inicial de aprendizaje, donde se generan distintos vínculos afectivos que fortalecerán las relaciones de niños y niñas en otros entornos. Se señala la existencia de distintos tipos de familia, de las cuales predomina la nuclear, desmintiendo la idea de que el tipo de familia aceptado es el nuclear, excluyendo la existencia de otras configuraciones familiares, a veces comunes pero no menos importantes. Para finalizar, se tocará el tema de la violencia en contextos familiar y escolar, los estilos de crianza identificados como “autoritarios”, “equilibrados”, “permisivos” y “no implicados” en función de las actuaciones de padres y madres.

En el tercer capítulo, “Metodología y análisis de los resultados”, se plantean las estrategias utilizadas para la obtención de información de campo con la población seleccionada, los/las estudiantes de tercer-cuarto grado, su maestra y sus padres y madres, en la escuela primaria del municipio de Tepeji del Río. La investigación se realizó mediante entrevistas semiestructuradas a niños, niñas y maestra, un cuestionario a padres, madres o tutores, además de la observación general de las relaciones de niños y niñas en distintos momentos de la vida escolar. Cierra con la presentación de la información obtenida y la interpretación de resultados.

La tesina finaliza con la exposición de conclusiones a partir de lo propuesto a lo largo de la investigación y se plantean algunas posibles líneas de actuación pedagógica complementarias para contribuir a una educación favorable para que los niños y niñas puedan crecer en un ambiente apto para su edad.

# CAPÍTULO I

## Objeto de investigación

### Planteamiento del problema

En años pasados hemos presenciado una gran cantidad de violencia dentro de las familias en México, según datos obtenidos en una encuesta del 2016 realizada por Unicef, resalta que una cantidad considerable de padres y madres recurren a la violencia cuando sienten enojo o depresión: “4 de cada 10 madres y 2 de cada 10 padres, sin importar el ámbito de residencia, reportan pegarle o haberles pegado a sus hijos o hijas” (2019, p.35).

Tal información es de tiempo atrás, donde las emociones en la mayoría de la población se encontraban estables, por decirlo así, pues no estaban ausentes situaciones de estrés por el trabajo, por limitaciones económicas y por desacuerdos entre padres y madres, entre otras cosas. No ha de sorprender que la presencia del virus que pone en riesgo la salud humana conocido como COVID 19, obligó a la sociedad en general a permanecer dentro del hogar en contacto con la familia, ha incrementado la violencia en las relaciones familiares y en las prácticas de enseñanza con violencia ejercidas por los padres y madres.

Es necesario reconocer que con la llegada de la pandemia de COVID-19 se han incrementado las problemáticas de salud física y emocional en todos los integrantes de la familia, entre ellos los niños y niñas que han sido especialmente afectados/as emocionalmente por la separación de sus pares de la escuela y el juego, por el aislamiento en sus casas y la permanencia a tiempo casi completo en los ambientes domésticos, no siempre afectivamente acogedores y agradables. Las distintas situaciones en el contexto de la pandemia provocaron el surgimiento de emociones negativas en los adultos/as (estrés, ansiedad, etc.), en ocasiones estos problemas son transmitidos a niños y niñas en las prácticas de crianza que utilizan padres y madres. Gran cantidad de padres y madres han recurrido, optado por el empleo de prácticas de crianza que implican el uso de la violencia, para corregir acciones, lo cual lleva a crear un aprendizaje de actos violentos normalizados, es decir, prácticas tomadas por comunes, normales, sin poner en duda su validez, de relación humana que impliquen violencia. Con tal normalización de prácticas de relación, niños y niñas incluso tendrán presente que para resolver problemas es válido o correcto recurrir a actos violentos aprendidos en el hogar. En pocas palabras, la violencia tan cotidiana se incrementó con la pandemia y nos hemos acostumbrado a ella.

Distintos autores afirman que estas prácticas de crianza empleadas por los padres y madres se relacionan con los problemas de conducta que presentan hijos e hijas dentro de otros contextos, como lo es el escolar. Entre ellos Badia-Martín (2005 citados por Frías, Fraijo y Cuamba, 2008) que afirman que niños y niñas maltratados o maltratadas presentan comportamientos disruptivos o antisociales, manifiestos en

forma de desafío ante la autoridad, desobediencia, falta de cooperación en las actividades escolares y agresividad con sus compañeros/as y con maestros/as.

Por consiguiente, los niños y niñas que viven problemas de violencia dentro del hogar manifiestan bajo rendimiento académico, ausentismo dentro del aula, falta de autocontrol y conductas antisociales con las que muchas veces quieren llamar la atención de sus compañeros, compañeras y de sus maestros o maestras.

Este contexto dio lugar a indagar las manifestaciones de esta problemática en escuelas del municipio de Tepeji del Río, en especial en el tercero y cuarto grado de la Escuela Primaria “Gabino Barreda” en la localidad de Taxhido, donde estudian simultáneamente 17 niños y niñas en un solo grupo escolar y en una misma aula. Aunque es una comunidad pequeña, la violencia está presente de distintas maneras, día a día se presencian actos que implican violencia por parte de los habitantes, incluyendo los adultos/as responsables del cuidado y protección de los niños y niñas, en forma de prácticas negativas como control autoritario, castigos, negación de afecto y conductas agresivas que los niños y niñas repiten, copian, en sus relaciones con los demás.

En muchas ocasiones padres y madres no dan la importancia correspondiente ante el impacto que generan las prácticas de crianza que realizan con los hijos e hijas, y optan por el empleo de la violencia, a la cual consideran correcta para educar, sin tener presente el aprendizaje que genera y puede llevar a niños y niñas a actuar de manera similar con sus pares de escuela.

[...] es primordial enseñar a un niño [niña] a respetarse y aceptarse, sólo así aprenderá a respetar y aceptar a sus compañeros [compañeras] y vivir en armonía con su entorno. Los niños [niñas] tienen que aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir. En la escuela el niño [niña] aprende sobre la vida y aprende a convivir, siempre que este ambiente sea propicio para desarrollar estas capacidades. (Maturana, 2001 citados por Cid, et al., 2008, p.25)

## Justificación de la investigación

Las familias en la actualidad presentan grandes retos, entre ellos la educación de hijos e hijas. Hoy en día se da menor importancia a las situaciones que enfrentan los pequeños/as y, por lo contrario, se da mayor importancia a los problemas surgidos entre las personas adultas. En ocasiones el hogar que tendría que ser un lugar de cuidado, amor, protección, se convierte en un lugar repleto de violencia, donde niños y niñas viven con temor.

Padres y madres esperan que niños/as tengan un comportamiento adecuado dentro de una institución académica. Se espera la obediencia ante la autoridad, buena conducta, buen rendimiento académico y, en general, se espera mucho de ellos/as

sin considerar que con situaciones de violencia en la familia no se brinda el soporte para llevar a cabo una educación que favorezca la creación de estos comportamientos aceptables para la sociedad.

Considerando a la familia como primera instancia educadora, de la cual se derivan los primeros aprendizajes, nos percatamos que niños/as buscan orientación y estructuran su personalidad, su conocimiento y sus formas de actuación junto a los/as adultos/as que son, de una manera u otra sus modelos.

Al momento de nacer los niños [niñas] están muy indefensos [indefensas] y necesitados [necesitadas] de ayuda de los demás, pero [...] tienen una gran capacidad de aprender y están preprogramados para interesarse por los estímulos sociales y acabar vinculándose a algunas personas. El vínculo emocional, al menos en la primera infancia, es el apego [...] la función del apego es proporcionar seguridad emocional; el sujeto quiere a las figuras de apego porque con ellas se siente seguro: aceptado incondicionalmente, protegido y con los recursos emocionales y sociales necesarios para su bienestar. (Ortiz, Fuentes y López, 2015, pp. 151-152)

Desde el momento en el que el niño o la niña nace, se genera un vínculo afectivo con las personas que se encuentran cerca e interactúan con ellos/as, en especial, con el padre y la madre, responsables de su crianza. La función de padres y madres no sólo es lograr la supervivencia de hijos e hijas mediante su alimentación y vestido, sino también su desarrollo social y emocional, siendo sus prácticas de enseñanza y sus formas de relación elementos que guían y modelan las formas de pensar y actuar frente al mundo a lo largo de su vida.

En ocasiones, el ambiente donde los niños/as crecen es inapropiado por presentar la violencia dentro de las prácticas cotidianas ejercidas por el progenitor/a, en forma de gritos, golpes, insultos, castigos, etc., consideradas dichas prácticas como método eficaz para la corrección de actos o conductas inadecuadas. Entre los actos que conllevan el empleo de violencia en las prácticas de crianza dentro de la familia se encuentran los castigos, lo cual Foucault (2002) concibe como técnicas de presión que someten al cuerpo y dejan en él rastros. Un castigo tiene funcionamiento en dos partes, la primera actúa sobre el cuerpo y le imponen limitaciones a su libertad, en la segunda actúa como representación, a manera de advertencia. Si bien Foucault planteaba el concepto de castigo con relación a la prisión, podemos analizar que, dentro de la familia el castigo cumple las mismas funciones, al poner límites que privan de libertad a los implicados/as, además al ejercer un castigo se intenta que no se repita la acción. Por lo tanto, es una advertencia que indica, que en el caso de que vuelva a suceder la acción, se repetirá el castigo.

Entre los castigos que se pueden presentar dentro de la familia destacan los físicos mediante golpes (cachetadas, jalones de pelo, etc.). Sin embargo, no son los únicos métodos de castigo empleados por las familias, también existen formas de castigo como el abandono físico (dejar a los niños/as en casa cuando todos/as saldrán, no

permitirles salir con sus compañeros/as o amigos/as). Al igual se aplica el castigo emocional que se muestra con amenazas y gritos, por ejemplo, el abandono emocional como lo es no festejar los logros del niño/a o ignorarlos/as.

Es necesaria la investigación, pues la violencia generada dentro de las familias es un problema que ha aumentado considerablemente a causa del confinamiento por la pandemia provocada por el virus COVID-19, lo cual ocasionó que los y las integrantes de las familias permanecieran en contacto una gran cantidad de tiempo. Con ello, se vio la necesidad de reorganizar las actividades de la vida diaria, padres y madres se encargaron en tiempo completo al cuidado de los hijos/as. El no poder asistir a las escuelas provocó que los padres/madres tomaran el papel de maestros/as desde el hogar, lo cual a su vez generó mayor estrés en los/as adultos/as y niños/as. Estas situaciones que presentaron las familias han influido en el desarrollo de los/as pequeños/as al regreso a la normalidad de manera presencial dentro de la escuela.

Es importante tener presente, que las prácticas que implican el uso de la violencia afectan las relaciones y conducta de los niños y niñas dentro de la escuela. Pues con frecuencia son aprendidas por los niños/as a pesar de que la intención no sea enseñarlas.

[...] las prácticas de crianza que utilizan los padres [y madres] se relacionan con los problemas de conducta de los hijos [o hijas]; como prácticas de crianza inadecuadas: afecto negativo, castigos no físicos, control autoritario [...] los hijos [o hijas] tienen mayor probabilidad de presentar problemas de conducta tanto externos como internos. Concretamente, el afecto negativo predice conducta agresiva, problemas de atención y de comportamiento, el control autoritario predice ansiedad/depresión y [...] problemas sociales. (Ramírez, 2002 citado por Cuervo, 2010, p. 117)

Por lo tanto, el ejercicio de prácticas de crianza violentas puede tener continuidad en las prácticas de relación social de niños y niñas por conductas transmitidas. Es claro que las prácticas de crianza que emplean violencia dentro de la familia impactan de manera directa en las relaciones y conductas que generan los niños y niñas en lo escolar e inclusive, posteriormente, en sus relaciones con los demás en general.

En relación con esto el siguiente capítulo plantea aportes teóricos que sustentan que la crianza en la familia se relaciona con la formación y los comportamientos de niños y niñas.

# CAPÍTULO II

## Marco teórico

### Familia y tipos de familia en la actualidad, generación de vínculos afectivos

La **familia** es un grupo que varía según la sociedad en la cual se encuentra, que se caracteriza porque las personas que pertenecen a ella tienen parentesco y convivencia, contribuyendo a formar la identidad del niño/a e influye en su futuro. En la familia se genera apego entre las personas que interactúan día a día, padres y madres, hermanos y hermanas, dicho apego dura toda la vida y sirve como modelo de relación con otras personas.

De acuerdo con Arias, E., (2016) en las familias se aprenden distintos valores que pueden influir en el comportamiento de los integrantes en la vida diaria, al hablar de valores pensamos que se transmiten por la familia, pero de igual manera dependerá de otros factores como lo es el ambiente en el que se desarrollan y el tipo de familia.

En su concepción más conocida, la familia está constituida por la pareja (papá y mamá) y su descendencia (hijos e hijas). Este tipo de familia es conocida como **familia nuclear** y entre sus características principales destaca que tiene pocos integrantes, a lo cual Mustad., (2019) plantea que al ser conformada por un pequeño grupo de personas que actualmente no es común que supere a los cinco integrantes, tienen mayor comunicación y el cariño y afecto se ven aumentados. Cabe mencionar que es el tipo de familia que se toma mayormente como referencia al hablar de familias (se muestra un padre junto a la madre y uno o más hijos/as), a pesar de que no es el único tipo existente de familia.

Parsons define que “cada adulto [adulto] es miembro de una familia nuclear y cada niño [niña] debe comenzar su proceso de socialización en una familia nuclear” (1955 citado por Cadenas, 2015, p.32). Sin embargo, la familia en general está ligada a los procesos de transformación de la cultura, por lo tanto, en el proceso histórico y social existen diversas estructuras familiares, entre ellas la **familia extensa** conformada por la familia nuclear más abuelos/abuelas, tíos/tías, primos/primas y otros parientes, sean consanguíneos o “afines”, más conocidos en nuestro país como “políticos” (cuñados, suegros, etc.) que viven bajo el mismo techo. Al ser una familia amplia, de más integrantes, con formas de ser actuar a veces contrastantes, se pueden derivar situaciones que generan diversos problemas por razones varias, como por ejemplo no contar con espacios suficientemente grandes para que cada uno/a tenga un espacio privado o, bien, que los integrantes tenga funciones y responsabilidades precisas que cumplir para un buen funcionamiento de la familia extensa.

Otro tipo es la **familia monoparental**, en la que los hijos e hijas son responsabilidad sólo del progenitor o de la progenitora que convive con ellos/as. Este tipo de familia puede darse a raíz de la separación de los cónyuges o de la decisión de ser padre o madre soltero/a, o de haber enviudado. Son familias monoparentales la **monoparental materna** donde las madres son las encargadas de cuidar, alimentar y preparar a hijos e hijas para la vida social, mediadas por su propia historia de vida y por la cultura (Jociles y Rivas, 2010) y la **monoparental paterna** donde el padre asume la responsabilidad de cuidado, manutención y educación.

Las acciones que asume la madre como adulta responsable de la crianza están relacionadas con el cuidado, la protección, orientación y transmisión de normas, que adicionalmente están asociados a sentimientos que se van generando entre ella y sus hijos e hijas. A pesar de que se sigue manteniendo la tendencia a considerar al hombre como principal proveedor y a la mujer en su rol de reproductora de la familia, la mujer también lleva el papel de proveedora en este tipo de familia, y en otras ocasiones el hombre puede flexibilizar sus tiempos dedicándose a la crianza, como es en el caso de la familia monoparental paterna donde “[...] los hombres reconocen y ejercen su derecho a la paternidad cuidando a sus hijos [o hijas], cambiándoles [...] alimentándolos, llevándolos a la escuela, entre otras labores”. (Cano, et al., 2016, p.139) No obstante, por muchas razones, son los casos de familias monoparentales maternas las más comunes en el contexto de nuestro país.

De cualquier manera, quien asume la responsabilidad de cuidar y atender a hijos e hijas por sí solo, asume un doble rol (especialmente en el caso de hogares con hijos/as más pequeños/as), o en algunas ocasiones las funciones del integrante ausente son redistribuidas entre los demás integrantes partícipes del hogar. Por lo general, con el tiempo estas familias dan lugar a la nueva unión de padres o madres, formando así las familias ensambladas o reconstruidas. Las **familias reconstruidas** surgen posteriormente a muerte de uno de los cónyuges y con la creación de nuevos nexos conyugales, o bien, posterior a divorcios. En la actualidad, existen distintos problemas que ocasionan la separación o el divorcio entre las parejas, algunas de ellas son por violencia (física, sexual, verbal), incomunicación y falta de afecto.

Podemos plantear, que en la familia monoparental, sea materna o paterna y la familia reconstruida, hay varias posibilidades de surgimiento de problemas en la formación de niños y niñas, sea por desacuerdos entre las personas adultas, lo que es causante de emociones negativas que dañan el desarrollo favorable del niño/a. En la monoparental el hecho de vivir solo el progenitor o la progenitora con los hijos o hijas puede ser un trabajo pesado, en muchas ocasiones él o la responsable pasa gran cantidad de tiempo en el trabajo para tener estabilidad económica, a causa de ello la comunicación es escasa entre hijos e hijas con el padre o la madre, pudiendo originar sentimientos de soledad y abandono y búsqueda de otros medios para obtener la atención que necesita. En el caso de la familia reconstruida, en ocasiones lo que genera problemas es la nueva construcción de afecto con la otra persona,

pudiendo presentarse situaciones como celos, rebeldía, problemas en la adaptación etc.

En épocas pasadas la familia se fundaba con un contrato llamado matrimonio, entre dos personas de sexos distintos, es decir entre hombre y mujer. Esto ha cambiado, ya no es necesario contraer matrimonio para poder formar una familia. Los tipos de familia se han diversificado las relaciones de pareja pueden surgir entre personas de un mismo sexo.

Los arreglos parentales contemporáneos ya no sólo se conforman, obligatoriamente, por una madre, un padre y sus hijos e hijas [...] A partir de visibilizar los arreglos parentales de la diversidad sexual, se pueden constituir, además de una madre o un padre y sus hijos [o hijas]; por dos madres y sus hijos [o hijas]; por dos padres y sus hijos [o hijas]; o bien por otro tipo de configuraciones en donde los miembros no necesariamente están vinculados por lazos de sangre o por algún tipo de filiación reconocido legalmente (Laguna, 2016, p.17)

Todos tenemos el derecho a ser felices, cuando una persona decide formar una familia es con la intención de dar y recibir afecto. Aún no se tiene la comprobación de que la familia homoparental, perjudique el desarrollo del niño/a incluso algunos estudios señalan que pueden ser familias que viven mejor (SALINAS). Por lo tanto, puede ser una fuente donde el amor prevalezca, lo que en ocasiones perjudica son los prejuicios y la discriminación que ocasiona el contexto, que es producida por la ignorancia de la sociedad. El bienestar de los/las niños/as tanto mental, como físico, no está relacionado con la orientación sexual de sus progenitores.

Podemos determinar que en cualquier tipo de familia se generan los **vínculos afectivos**, pues el afecto es un sentimiento que todo ser humano necesita, gracias a esto se pueden desarrollar otros sentimientos y emociones en el niño/a. Al considerar a la familia como el primer sistema socializante, debe de ser en ella donde se fortalezcan estos vínculos afectivos “[...] los vínculos entre individuos se desarrollan debido a que un sujeto descubre que, para reducir ciertos impulsos, por ejemplo, la nutrición en la lactancia y el sexo en la vida adulta es necesario otro ser humano” (Bowlby, 1979, p.155)

Dentro de las familias se da el comienzo de los procesos de socialización y se generan modelos con las relaciones personales, en especial con las figuras de apego (padre, madre y personas al cuidado de niños y niñas) que serán la base para sus vínculos afectivos en toda la vida. (Mikulincer y Shaver 2003; 2007 citado por Martínez, et al., 2014)

En ocasiones, puede darse el caso, aunque no siempre, de que hijos e hijas adoptan las mismas actitudes y formas de comportamiento que tienen los padres y las madres. Los procesos a través de los cuales se adquieren tales actitudes y formas de comportamiento, probablemente corresponden a un aprendizaje mediante observación o imitación, así pues, se pueden aprender comportamientos favorables

para el desarrollo equilibrado de vínculos afectivos o, por el contrario, propiciar confusiones afectivas y hasta formas violentas de relacionarse aprendidas a partir de las prácticas cotidianas que realizan los progenitores.

## Estilos de crianza. Relación de la educación impartida por padre-madre con la conducta de hijos o hijas

Los estilos de crianza son estrategias que emplean los padres de familia para educar a sus hijos o hijas. Baumrind plantea que los estilos parentales o de crianza, se definen como “[...] aquella forma manifiesta en que los padres y madres ejercen el proceso de normatización y el manejo de autoridad en sus hijos e hijas.” (1967; 1971 citado por Henao, y García, 2009, p. 788).

Tales estilos de crianza impactan en la personalidad de niños y niñas. Se proponen cuatro **estilos de crianza** que son utilizados mayormente en las familias: **autoritario, equilibrado** (o democrático), **permisivo** y **no implicado**. Cada estilo de crianza influye de manera diferente en el desarrollo emocional y en la formación de la identidad del niño/a.

El primero, ejercido por **padres autoritarios**

Es un patrón muy restrictivo de crianza en el que las personas adultas imponen muchas reglas, esperan una obediencia estricta, rara vez o nunca explican al niño o niña por qué es necesario obedecer todas estas regulaciones, y a menudo se basan en tácticas punitivas enérgicas (es decir, en la afirmación del poder o retiro del amor) para conseguir la obediencia [...] esperando [...] que el niño o niña acepte su palabra como ley y respete su autoridad. (Baumrind, 1967; 1971 citado por Henao y García, 2009, p. 788).

Dentro de las consecuencias de la crianza autoritaria, está el sentimiento de la inferioridad en niños y niñas, pues tienen presente que los adultos/as son los que deciden, consideran que su voz no es tomada en cuenta, y por lo tanto no importa, en algunos casos sienten que ellos/as no valen, no se aceptan por como son, e incluso sienten que no vale la pena existir, además se hacen propensos a desarrollar emociones de ira o depresión. Incluso se pueden volver víctimas o acosar y generar violencia en otros contextos, aprenden y moldean lo que viven en el hogar con dificultades en la formación de vínculos con otras personas.

El segundo estilo de crianza, es el de **padres y madres equilibrados**.

Es un estilo controlador pero flexible, en el que los padres y madres implicados [...] Tienen cuidado en proporcionar fundamentos para obedecer los límites que establecen y se aseguran de que sus hijos e hijas sigan estos lineamientos. Son mucho más aceptadores y sensibles a los puntos de vista de sus hijos e hijas que los padres y madres autoritarios, y a menudo buscan

la participación de sus hijos e hijas en la toma de decisiones familiares. Por lo tanto, los padres y madres con autoridad ejercen un control racional y democrático (en lugar de dominante) que reconoce y respeta las perspectivas de sus hijos e hijas. (Baumrind, 1967; 1971 citado por Henao y García, 2009, p. 788)

Dentro de este estilo se puede decir que hijos e hijas se desarrollan con una elevada autoestima, además de ser responsables y aptos para tomar sus decisiones, pues padres y madres les manifiestan afecto y confianza, pero también ponen límites y reglas, para así lograr un equilibrio.

En el estilo permisivo (de **padres y madres permisivos**) “[...] las personas adultas exigen relativamente poco, permiten que sus hijos e hijas expresen con libertad sus sentimientos e impulsos, no supervisan en forma estrecha las actividades de sus hijos e hijas y rara vez ejercen un control firme [...]” (Baumrind, 1967; 1971 citado por Henao y García, 2009, p. 788)

En especial, en este estilo padres y madres son personas muy sensibles al sufrimiento, lo cual impide poner normas dentro de la familia, este sufrimiento que llevan puede ser causa de lo que ellos/as mismos/as vivieron en su infancia. En ocasiones perjudican a los niños/as pues no se penaliza por actos inadecuados, no se motivan a hijos e hijas y la falta de límites les lleva a sentirse, inseguros/as, a frustrarse o a crecer sin guía de su conducta, así mismo, no les permite autorregularse, por lo tanto, este estilo puede contribuir a formar relaciones complicadas dentro del contexto escolar y social.

En el estilo denominado **no implicado**, padres y madres no se implican, no se comprometen en la crianza y resulta el estilo parental con menos éxito. Es

[...] exhibido por padres y madres que han rechazado a sus hijos e hijas o que están tan abrumados por sus propias tensiones psicológicas y problemas que no tienen mucho tiempo ni energía para dedicarse a la crianza de éstos [o éstas]. Los padres y madres no usan estilos educativos puros, aunque haya una tendencia hacia un estilo u otro [...] (Baumrind, 1967; 1971 citado por Henao y García, 2009, p. 789)

Podemos decir, que niños y niñas buscan en sus padres y madres seguridad emocional, física y afectiva. Con ambos tienen todas sus necesidades cubiertas y son el refugio donde acuden, cuando tienen algún problema. Pero en el caso del estilo de crianza no implicado, padres y madres no dan respuestas a tales necesidades de sus hijos e hijas y se muestran ausentes.

Ramírez (2002) plantea que las prácticas de crianza que utilizan los padres [y madres] se relacionan con los problemas de conducta de los hijos [o hijas]; como prácticas de crianza inadecuadas: afecto negativo, castigos no físicos, control autoritario [...] los hijos [o hijas] tienen mayor probabilidad de presentar problemas de conducta tanto externos como internos. Concretamente, el afecto negativo predice

**conducta** agresiva, problemas de atención y de comportamiento, El control autoritario predice ansiedad/depresión y [...] problemas sociales. (Ramírez, 2002 citado por Cuervo, 2010, p. 117)

## Violencia dentro de la familia durante la pandemia SARS covid-19

Teniendo presente la influencia de las familias en el desarrollo de los niños/as con los estilos de crianza que hemos analizado, podemos plantear que el contexto de **pandemia SARS COVID- 19** que ha afectado a la salud de la sociedad en general, ha tenido consecuencias diferentes, de mayor impacto en la población vulnerable, como son niños y niñas inmersos en los estilos de crianza autoritario, permisivo y no implicado por razones derivadas del aislamiento social y la reclusión en espacios cerrados. “Según los datos de la Universidad Johns Hopkins. El virus SARS-COVID es muy contagioso y se transmite rápidamente de persona a persona a través de la tos o secreciones respiratorias, y por contactos cercanos [...]” (Maguiña, Gastelo, y Tequen, 2020, pp.125-126)

A causa de ello, se prohibió el contacto físico y se obligó el uso de cubrebocas en todo momento. Dentro de las familias, y en la sociedad en general, se presentaron afectaciones emocionales a lo que Jeef, V. (2020) plantea que el miedo se incrementó por la desinformación de la situación y, en ocasiones, la difusión de información errónea que provocó mayores afectaciones en las personas. En general aumentaron emociones negativas como la ansiedad, depresión e incertidumbre, al tiempo que disminuyeron las emociones positivas como la felicidad y satisfacción.

La incertidumbre provoca angustia y con ello estrés, lo que podría desencadenar una gran depresión, en especial en las personas que padecieron la enfermedad o que perdieron a un familiar a causa de ella. En otros casos, los problemas económicos contribuyeron al surgimiento de estados de ánimo negativos, pues debido a la contingencia sanitaria, gran cantidad de personas fueron desempleadas, por lo tanto, se quedaron sin sustento económico.

Niños y niñas también presentaron dificultades frente a los problemas anteriores, pues la inestabilidad de padres y madres generaba estrés, que a su vez se transmitía a los demás integrantes de la familia en forma de falta de paciencia, incluso golpes, gritos y violencia en general. Pero, además, los niños y niñas han presentado dificultades en la educación, donde igual se vieron involucrados los padres y madres. La educación sufrió grandes cambios, se decidió continuar con ella de forma virtual ocasionando que estudiantes, maestros, maestras, padres y madres, afrontaran necesidades en cuanto a materiales y herramientas para el estudio, así como habilidades para el uso de tecnologías de información y comunicación (TIC). No obstante, la **educación virtual** ha sido la mejor solución

que se ha encontrado para seguir con las clases y evitar perder la secuencia en la educación.

Pero, para que la educación sea efectiva se necesita la participación de todos los integrantes que intervienen en la misma, tanto directivos, maestros, maestras, padres, madres y estudiantes. De acuerdo con García, Quevedo y Cañizares. (2021) los y las progenitoras no consideran conveniente la educación en casa, ya que conlleva una gran responsabilidad de constancia y claridad durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a que son quienes permanecen en contacto con sus hijos e hijas, deben apoyarles en lo necesario e impulsarles, lo cual no es tarea fácil. En el contexto del COVID 19 nos dimos cuenta de que la familia no sólo tiene la función de cubrir las necesidades materiales, sino también de dar amor y sobre todo enfrentarse a la sociedad actual y educar para el futuro.

A su vez, en el contexto de la pandemia, se incrementó la violencia dentro de las familias (cualquier tipo de familia). De manera voluntaria o accidental, su impacto se observa no sólo en situaciones de conflicto, sino en la resolución de problemas, en ocasiones muy simples de la vida cotidiana, afectando a cualquiera, pero en su mayoría a niños y niñas, aunque de manera diferencial, dejando en claro la existencia de la **violencia por género**, ejercida mayormente en la pareja, dirigida hacia la mujer mediante formas de comportamiento en que el hombre es el agresor y la mujer la víctima, que modelan el comportamiento en niños y niñas con similares comportamientos de violencia de género.

“En el “deber ser” hegemónico subyace el matrimonio heterosexual con hijos [hijas] (familia nuclear), donde ella es concebida como “ama de casa” dependiente y con dedicación exclusiva a su familia; mientras que él, como la “cabeza de familia”, proveedor y autónomo” (Martínez y Ferraris, (2021 p.181). Es importante resaltar que en la mayoría de los casos las actividades que realiza la mujer en el hogar (cuidado de los niños y niñas, aseo del hogar, elaboración de alimentos, etc.) se valora poco ya que se consideran obligaciones de las mujeres, que se hacen por amor a la familia, sin esperar recibir apoyo de los y las demás integrantes. En el caso de los hombres, el trabajo que realizan en cualquier profesión (ingeniero, licenciado, ayudante general, etc.) es reconocido social y económicamente, lo que no sucede con muchas de las actividades de las mujeres.

En el caso de los hombres es considerado como trabajo. Sin embargo, en el caso de las mujeres el ser ama de casa, en la mayoría de los casos no es considerado como trabajo por la sociedad. Desde luego existe una división de roles muy marcada entre la posición del hombre y la mujer. De ese modo, el beneficio de los hombres era encontrar a una mujer que lo atendiera bien, que le diera hijos e hijas y que cuidara de toda la familia. En cambio, el beneficio de la mujer era encontrar a un hombre trabajador que pudiera sacar adelante a su familia y que cubriera con los gastos para las necesidades básicas.

En general, la violencia por género son actos u omisiones que, mediante la discriminación, sometimiento, subordinación a la otra persona por razones relacionadas a su género, “[...] produce un daño en la esfera emocional que provoca

alteraciones en la conducta y en la personalidad de quienes son victimizadas. Se caracteriza por ser ejercida mediante actos de humillación, insultos, amenazas, intimidación y privación de afecto.” (Alonso, 2015, p.91).

Muchas mujeres afectadas por este tipo de violencia lo callan por miedo o vergüenza de esta situación, la violencia de género comienza a surgir por el pensamiento de las diferencias entre hombre y mujer. De acuerdo con Ngozi, C. (2012), en tiempo atrás lo que importaba era la fuerza física para poder ser líder, en lo cual los hombres son físicamente más fuertes que las mujeres. De ahí parte la idea de que los hombres deben de ser la autoridad (líder) dentro de la familia, derivando en desigualdad entre géneros, pues al considerar al sexo masculino con atributos de fortaleza, se les educa desde el nacimiento para no tener miedo, para ser rudos, por lo cual llevan a cabo los trabajos más pesados y son considerados protectores de los más débiles, que en el caso de la familia se piensa que son las mujeres, los niños y las niñas. En cambio, al sexo femenino se le asocian características y roles como la maternidad, el trabajo doméstico y el cuidado de otras personas con atributos como ser cariñosas, sensibles, débiles, sentimentales, intuitivas, buenas, dependientes, sumisas, adaptables.

Lo anterior, nos lleva a remarcar las diferencias entre géneros, partiendo del sexo biológico con el que se nace. Desde tiempo atrás se ha luchado por terminar con estos estereotipos de género, pero aún no se logra la igualdad completa entre hombre y mujer. A lo cual Herrera (2000) nos dice que

El contexto familiar refuerza la diferenciación genérica, dando actividades diferentes a niños y a niñas; a las niñas se les destinan aquellas relacionadas con el hogar, servir, atender a otros; mientras que a los niños se reservan actividades de competencia que les permiten tener un mayor control sobre el medio externo, lo cual es una forma muy importante de ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales hacia cada sexo. La familia, por tanto, es el principal eslabón del proceso de tipificación sexual dado que es formadora por excelencia y de difícil sustitución (p. 569)

Así, los niños y niñas al crecer con esta educación seguirán realizando lo que consideran correcto, pues los adultos y las adultas les han transmitido este conocimiento en sus prácticas y, a su edad, lo que hacen los adultos/as es lo aceptado, sin cuestionar. Desde el momento del nacimiento al conocer el sexo del bebé con el que se nace, se presenta la clasificación de los roles. Por lo tanto, crecerán con la clasificación de lo adecuado para los niños y lo adecuado para las niñas, descartando cualquier situación que esté fuera de lo que aprendieron.

Hasta ahora el índice de violencia que sufrían las mujeres y niñas, aumentaron con motivo de la pandemia, dado que tienen que convivir con las personas que las agreden durante todo el día. Las medidas para contener la propagación del virus, como lo fue el cierre de actividades en espacios públicos y el confinamiento, han puesto de manifiesto la existente violencia contra las mujeres. (INMUJERES, 2021)

Durante mucho tiempo la sociedad ha sido muy machista, él hombre ha creído que tiene derecho a controlar, disciplinar o incluso de abusar de la vida de la mujer y de hijos e hijas, lo cual ha sucedido bajo la formación económica en que el hombre es considerado como proveedor de la alimentación y con mayor poder ante los demás integrantes. Al tener presente que hijos e hijas imitan a los padres o madres, es muy frecuente que las personas que en su niñez fueron espectadores de actos violentos o de abusos entre sus padres, repiten la misma conducta cuando son adultos, ya que en su infancia aprendieron que los problemas y conflictos se solucionan con la fuerza y ese aprendizaje que es negativo se sostiene a través del tiempo, y muchas veces pasa de generación en generación, es decir, puede que nunca acabe (Montero, E., et al., 2011)

Tales experiencias trascienden el mundo familiar, se amplían cada vez más, con ayuda de otros lugares, como la comunidad donde los niños y niñas interactúan diariamente y en otros ámbitos de su vida.

Otro tipo de violencia generada dentro del núcleo familiar es la violencia ejercida directamente sobre niños y niñas. Se resalta que la violencia en las prácticas de crianza está naturalizada, en ocasiones es transmitida por generaciones, a pesar de que se ha dado a conocer que los golpes y los gritos no son una forma correcta de enseñar.

En cualquier caso, donde esté presente la violencia es una vulneración de derechos y tiene consecuencias en el bienestar y desarrollo de niños y niñas, quienes si sufren violencia física dentro del hogar presentan miedo frente a los golpes llegando a anticiparlo minutos antes lo que va a suceder. Durante la acción experimentan dolor físico y después de éste, dolor emocional por no poder modificar la ira, el enojo de las personas adultas, derivando en sentimientos de impotencia.

A pesar de que existen leyes que protegen la integridad de los niños y niñas, como las promulgadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Convención sobre los Derechos Niños y Niñas, que garantizan y establecen normas para protegerlos, en particular los derechos al bienestar y a la vida digna.

Sin importar religión, color de piel, raza, idioma, sexo, o las condiciones con las que el niño/a. Cuando la autoridad llega a considerar que niños y niñas son objeto de maltrato o de descuidos, se debe tomar una decisión de residencia, sucede lo mismo cuando los progenitores viven separados, todo para garantizar su supervivencia y desarrollo (UNICEF s/f).

La violencia es un problema que siempre ha estado presente, desde antes de la pandemia “[...] ya existían desafíos para dimensionar las diferentes formas de violencia, no solo a causa de la dificultad de detección de los casos (en parte por la naturalización de la violencia, que hace que víctimas, agresores y testigos no la vean como un problema)” (OMS, 2020 citado por UNICEF, CEPAL y Oficina de la

Representante Especial del secretario general sobre la Violencia contra los Niños, 2020, p.7)

Cualquier práctica violenta dentro de las familias puede perjudicar al niño o niña viéndose reflejada en los rendimientos escolares, al igual en los vínculos afectivos o relaciones que genere con otros niños o niñas.

## Afectación de la pandemia en las relaciones generadas entre niños y niñas dentro de la escuela

La familia también cumple un rol indirecto en las **relaciones y conductas de los niños/as con sus pares.**

De tal manera que la influencia de la familia en el proceso de educación y desarrollo de los infantes se evidenciará en las diferentes dimensiones evolutivas (agresividad vs no agresividad, logro escolar vs fracaso, motivación de logro vs desmotivación, etc.) y a su vez, estas características propias, adquiridas en cada familia, se interconectarán con los contextos socializadores externos como lo son la escuela y el grupo de iguales; cada nueva experiencia puede llegar a ser un facilitador o un obstaculizador para la adaptación en cualquiera de los entornos donde se desenvuelvan los niños y las niñas (López y Guiamaro, 2017, p.35)

Se considera que, para comprender el desarrollo de una persona, es necesario discurrir sobre el entorno familiar donde, en primera instancia, se genera la primera educación que en un futuro se convertirá en el punto de referencia para niños y niñas, permitiendo el logro de estilos de socialización dentro de otro contexto y ayudará al desarrollo de sus emociones.

[...] las prácticas educativas que los padres y madres ponen de manifiesto dentro del núcleo familiar han de tener impacto en el desarrollo de sus hijos e hijas, independiente de las características psicológicas que tenga el niño o la niña [...] la percepción que el niño y la niña tienen de las intenciones de sus padres y madres se establece a través de la acción comunicativa que se logra a través de los mensajes dirigidos hacia los niños y niñas. Con base en esto, el niño o niña desarrolla un tipo de interpretación de las claridades, consistencias, inconsistencias y acuerdos o no del proceso de crianza por parte de su madre y de su padre. Este aspecto permite la generación de sesgos de pensamiento, ya sean positivos o negativos, que le posibilitan a niños y niñas llevar a cabo diversas interpretaciones de las acciones de sus progenitores, y tener como base su propio estado emocional (Henao y García, 2009, p.787)

De lo anterior se puede plantear, que la familia contribuirá a la formación de las relaciones del niño o niña en otro contexto, considerando aspectos que desarrollan en la familia como lo es la comunicación, y conducta que deriven de ellas, los padres

y madres, son los pilares que permiten la formación y desarrollo de componentes emocionales infantiles.

Los niños y niñas se vinculan a las situaciones diversas como lo es el caso de la pandemia, y a su vez les originan distintas emociones. De esta manera ellos y ellas comienzan a reaccionar frente a la situación que enfrentan, incluso consideran los sentimientos que otra persona tiene.

De acuerdo con Martínez, P.

Las afectaciones hacia niñas, niños y adolescentes, producto de la pandemia, se han manifestado de diversas formas: estudian de manera forzada en un sistema de educación en línea que sigue sin ser comprendido por ellos y sus profesores; manifiestan sentimientos de extrañamiento hacia la convivencia con sus amigos y maestros; están confinados 24 horas al día en viviendas que, en la gran mayoría de casos, no cuentan con condiciones que faciliten la permanencia debido a limitaciones de espacios, falta de Internet y equipos de cómputo, además de enfrentarse a la falta de tolerancia y estrés acumulado de sus padres, quienes se han convertido en “profesores” sin estar preparados para cumplir dicha labor. (Martínez, P. 2020, p. 256)

Las personas adultas cuidadoras tienen una gran responsabilidad, ya que la seguridad emocional de los niños y las niñas dependerá de los vínculos de apego, del tipo de relación que se establece y del desarrollo adecuado de la autoestima y con ello de las prácticas de crianza. En muchas ocasiones los adultos no consideran la opinión de niños y niñas y por el contrario minimizan o descalifican sus opiniones con expresiones cotidianas como: “tú no sabes”, “cuando crezcas lo entenderás”, “al rato platicamos”, “tú cállate y no opines”. (Martínez, P. 2020)

Si bien es cierto que la violencia en la familia en México es un problema grave, y ha incrementado por el confinamiento a causa de la pandemia. Las familias no estaban acostumbradas a la convivencia de tantas horas en un espacio reducido.

Dentro de los tipos de violencia que han incrementado en esta etapa de confinamiento, destaca la física y psicológica basada en golpes, gritos y castigos que han formado parte de una cultura de educar y disciplinar a hijos e hijas. Otra manifestación de violencia es la sexual, producto de una convivencia de 24 horas con los integrantes de la familia, donde niñas, niños y adolescentes pueden estar en riesgo al estar en contacto con su agresor, siendo limitativo el contexto del confinamiento para el ejercicio de la denuncia. (Martínez, P. 2020 p.256)

Con todo lo anterior podemos inferir la afectación que causó la pandemia en el regreso a la escuela y con ello en las relaciones que los niños y niñas generaron.

Surgieron grandes desafíos al regreso a la escuela, ya que niños y niñas presentaron una pérdida de espacio de convivencia donde se fortalecía el

autoconocimiento y comprensión del entorno, por lo que al regreso fue complicado generar empatía con la diversidad de compañeros y compañeras. Por estar encerrados por más de dos años la mente de gran cantidad de niños y niñas se cerró a la gran diversidad de personalidades que existe, por lo tanto, la adaptación en la convivencia diaria con otros niños y niñas con ideas distintas, educación distinta, emociones distintas, les causó conflicto.

A su vez se generaron falta de comprensión y dificultades en la regulación de las emociones, lo que ocasionó expresarse ante cualquier situación de manera exaltada.

A continuación, retomaremos los métodos empleados y resultados obtenidos para llegar a nuestros objetivos propuestos.

## **CAPÍTULO III**

### **Metodología y resultados**

#### **Descripción de metodología**

El problema planteado nos lleva a la indagación con enfoque cualitativo para efectuar un análisis profundo y reflexivo sobre las prácticas de enseñanza realizadas dentro de las familias durante la pandemia y la manera en que afectan las relaciones y conductas de los niños y niñas dentro de la escuela. Sánchez plantea que “La investigación bajo el enfoque cualitativo se sustenta en evidencias que se orientan más hacia la descripción profunda del fenómeno, con la finalidad de comprenderlo y explicarlo a través de la aplicación de métodos y técnicas [...]” (2019, p.104).

El objetivo es identificar cómo las prácticas de crianza violentas que se ejercieron en la familia durante la pandemia influyen en las relaciones y conductas de niños y niñas en la escuela. De esta manera, no sólo se quiere describir lo que sucede con sus relaciones y conductas, sino también indagar la razón por la cual llegan a suceder. Para ello, se recurrió a la realización entrevistas, pues de acuerdo con Bisquerra, R. (2009) la entrevista es una técnica de recogida de información con identidad propia y a la vez complementaria de otras técnicas.

Considerando que se necesita analizar las conductas y relaciones de niños y niñas que se generan dentro de la escuela, fue necesario usar como complemento la observación participante, en la cual “[...]el/la investigador (a)(observador) participa o comparte la vida de un grupo social o comunidad como invitado o amigo, pero al mismo tiempo observa y registra datos e impresiones sobre los aspectos, variables de sus hipótesis de investigación [...]” (Ñaupas, et al. 2018, p. 285).

Con la intención de relacionar las respuestas obtenidas por los niños/as con la **observación** de la misma conducta y relación con sus compañeros/as y maestros/as.

Para el caso de la investigación planteada, la entrevista fue semiestructurada, que, siguiendo a Bisquerra (2009), este tipo de entrevista parte de un guion el cual determinara cuál es la información que se necesita obtener mediante el planteamiento de preguntas abiertas, para así promover a respuestas narrativas, en este caso por parte de los niños y las niñas, para así entrelazar las respuestas obtenidas en la creación de conocimiento que comprenda la realidad. Para llegar a nuestro objetivo de determinar la influencia de las prácticas de crianza violentas en las relaciones y conductas de los niños y niñas dentro de la escuela.

No obstante, es necesario conocer algunas de las posturas que toman los padres y madres de familia ante las prácticas de crianza violentas que emplean en el hogar, para así tener presente cuál consideran correcta para educar a los hijos e hijas y si ésta es eficaz. Para lograr esto se planteó un cuestionario, el cual “consiste en formular un conjunto sistemático de preguntas escritas, en una cédula, que están relacionadas a hipótesis de trabajo y por ende a las variables e indicadores de investigación. Su finalidad es recopilar información para verificar las hipótesis de trabajo.” (Ñaupas, et al. 2018, p. 291). En este caso se asignaron preguntas abiertas con relación a la opinión sobre la mejor práctica de crianza empleada. Para el mismo autor las preguntas abiertas son “aquellas que permiten al informante decir lo que piensa sin más (sic) limitaciones que el espacio que se le concede para responder a la pregunta.” (p.293)

En esta se intenta no juzgar las prácticas o métodos utilizados hasta el momento por los/as progenitores, pues la intención es dar solo análisis para la investigación y así llegar a nuestro objetivo de reconocer las prácticas de crianza que realiza la familia durante la pandemia que pueden ser catalogadas como violentas.

Los sujetos a los cuales se investigó fueron considerados por muestra casual, “[...] este procedimiento es el de utilizar como muestra a individuos a los que se tiene facilidad de acceso, dependiendo de circunstancias fortuitas [...]”(Bisquerra, 2009, p.148), en este caso razones de facilidad y disponibilidad para integrar la muestra.

## **Escenario y población**

La escuela donde se realizó la investigación está localizada en el estado de Hidalgo, Municipio de Tepeji del Rio, comunidad de Taxhido. Es una escuela del sector público, de nivel educativo primaria, turno matutino. Dentro de los antecedentes de la escuela destaca que años atrás pertenecía a CONAFE, cabe mencionar, que el preescolar estaba unido con la primaria, de los cuales un salón era asignado a preescolar y otro a primaria. Con el paso de los años y debido al incremento de

niños y niñas que estudiaban en el lugar, fue adscrita en forma directa a la Subsecretaría de Educación Básica de la SEP, se incrementaron los espacios y se construyeron más salones. El preescolar con el paso del tiempo buscó separarse de la primaria con la finalidad de tener un espacio propio y hoy lleva el nombre de Preescolar María Montessori, localizado en la misma comunidad.

Actualmente la escuela primaria en que se realizó la investigación tiene una matrícula aproximada de 60 niños o niñas, los cuales son de distintas localidades cercanas, en especial de San Juan, Taxhido, Tinajas, y Santiago Tlapanaloya.

El espacio físico de la primaria cuenta con 6 salones, sin embargo, sólo tres cumplen la función de salón de clases, los demás son usados como bodega, cooperativa y dirección escolar. Al no ser tan elevada la población de niños y niñas que ingresaban a la escuela, se decidió permanecer en grupos multigrados (primero y segundo forman un grupo, tercero y cuarto otro grupo y por último quinto y sexto). La escuela cuenta con tres maestras entre ellas se encuentra la directora que está encargada de uno de los grupos multigrado, cada una de ellas asignan actividades de acuerdo con el grado perteneciente, y dan revisión a cada uno de los niños y niñas de manera personal.

*Imagen 1. Escuela Primaria*



*Foto tomada por autora, escuela primaria Gabino Barreda, junio 2022*

La escuela cuenta con una cancha para realizar actividades cívicas en la parte delantera, y un pequeño espacio con jardineras. De acuerdo con comentarios de algunos padres y madres de familia, no existe el apoyo económico correspondiente para dar continuidad a proyectos que se tenían para la mejora de la escuela. A causa de ello, las canchas están descuidadas, los salones tienen tiempo sin ser pintados, los espacios no están adaptados, incluso estos aspectos han contribuido a juzgar a la escuela por su apariencia.

El salón de tercero y cuarto es el lugar donde se realizó gran parte de la investigación. Se puede describir como un espacio pequeño, con ventanas a sus

costados, un pizarrón en la parte de enfrente y butacas formadas en filas. Cuenta con espacios asignados como lo es el rincón de lectura y otro de materiales académicos, en la parte superior del pizarrón se encuentra el reglamento del salón, y distribuidos por los espacios sobrantes permanecen actividades que los niños y niñas realizan durante las clases (carteles, dibujos, etc.)

*Imagen 2. Aula escolar*



*foto tomada por autora, Aula escolar escuela Primaria Gabino Barreda, junio 2022*

El grupo de tercero y cuarto grado cuenta con 17 niños y niñas en total: 5 niñas cursan tercer grado; 5 niños y 7 niñas cursan cuarto grado. Como se dicho, el total de 17 corresponde a los dos grados que ocupan una misma aula.

Cada niño y niña cuenta con distintas habilidades y conocimientos, incluso hay quienes presentan dificultades de aprendizaje a causa de la pandemia. En general, quienes atienden la educación de los niños y niñas son las madres de familia, que en su mayoría tienen una actitud alejada de la escuela.

Por otro lado, la docente de la escuela intenta nivelar a los estudiantes en cuanto a niveles de aprendizaje, pues algunos tienen conocimientos más avanzados, y para ello intentan reunir a las madres de familia hacerles recomendaciones y sumar esfuerzos para hacer más efectivo el aprendizaje.

## **Técnicas e instrumentos**

### **Observación**

La investigación de campo tuvo duración de tres semanas. Inició el 1 de junio de 2022 y concluyó el día 22 del mismo mes y año. En la primera semana (de 1 al 8 de junio) se comenzó con la observación general de niños y niñas, dentro del salón y

durante el recreo, prestando atención a conductas y actitudes de violencia. La observación se realizó, permaneciendo en el horario escolar de 8 de la mañana a 1 de la tarde, junto a los niños y niñas, en su mismo espacio dentro del salón o en el patio de la escuela, atendiendo a aspectos que se indican en el Anexo 1.

En la siguiente semana, del 8 al 15 de junio, se realizaron las entrevistas semiestructuradas correspondientes a niños y niñas (ver anexo 2), llevando a cada niño o niña fuera del salón en un espacio alejado para realizarlas sin interrupciones y sin distracciones. Se entrevistaron a tres niños o niñas por día, el tiempo sobrante formó parte de la observación. Para finalizar, en la tercera semana, del 15 al 22 de junio se distribuyeron los cuestionarios (ver anexo 3) con el padre, madre o tutor de familia y se realizó la entrevista con la maestra encargada del grupo (ver anexo 4). A lo largo de la misma semana se recogieron los cuestionarios y con ello, concluyó la estancia en la escuela primaria.

## **Entrevistas**

Las entrevistas a niños y niñas, a padres y madres y a maestra se guiaron por las pautas de entrevista que se presentan en los anexos 2, 3 y 4, con las cuales se logró encontrar valiosa información, misma que se sistematiza en la sección siguiente, para posteriormente formular los resultados que en junto con lo observado revela la situación sobre violencia en la escuela viven niños y niñas del grupo referido y establecer su relación con la violencia en la familia.

## **Resultados de la investigación**

El análisis de la información obtenida tanto con las entrevistas y con la observación ha permitido llegar a los siguientes resultados de la investigación, mismos que se presentan a continuación en conjunto, pues de esa manera se logran contrastes entre lo declarado verbalmente en las entrevistas por padres y madres por un lado, y por niños y niñas por otro, así como entre lo afirmado en las entrevistas y lo observado en el aula y en la escuela.

La información obtenida se organizó por categorías, de la siguiente manera: en la primera categoría se agrupa la información derivada de la observación sobre conducta y comportamiento de niños y niñas; en la segunda categoría, sobre percepción de la violencia por parte del grupo de infantes; en la tercera categoría, sobre nociones de violencia y prácticas de crianza reconocidas por padres y madres; en la cuarta categoría, sobre percepción de la maestra ante el regreso a clases presenciales, postpandemia.

Para cada categoría se elaboraron tablas donde se registró la información resultante, mismas que permiten la comparación entre resultados obtenidos con cada instrumento utilizado.

## Violencia en la escuela

La violencia es cotidiana desde la edad infantil, sin importar el contexto, algunos de los actos que son catalogados como violentos se normalizan en la vida diaria.

En la siguiente tabla se identifican los tipos de violencia que viven niños y niñas durante su estancia en tercero y cuarto grados. El tipo de violencia que tiene mayor índice es la producida por medio de palabras destinadas a maltratar o causar daño a la víctima (**violencia verbal**), más de la mitad de los niños y niñas han sufrido en varios momentos insultos, apodos en especial por apariencia, condición económica, vestimenta, o por alguna situación familiar.

En cuanto a actos que emplean fuerza física (**violencia física**) están presentes en una gran cantidad de niños y niñas que han sido víctimas. Es importante mencionar que este tipo de violencia puede dar comienzo como un simple juego y convertirse en un acto violento, en algunos casos las víctimas no saben la razón por la cual reciben agresiones tales como golpes, empujones, patadas, etc.

La exclusión social (**violencia social**) también está presente, aunque no mayoritariamente, según lo declarado en las entrevistas. Algunos niños afirman que sido objeto de acciones para excluirlos o aislarlos, como ignorarlos o evitarlos de un grupo de amigos o hablar mal para que todo el grupo lo pueda excluir.

Tabla 1.- Actos violentos dentro de la escuela primaria Gabino Barreda

	Violencia entre compañeros o compañeras dentro de la escuela							
	Física		Verbal		Psicológica		Social	
Respuestas a cada tipo de violencia	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Número de Niños	1	4	4	1	0	5	3	2
Número de Niñas	4	8	7	5	0	12	0	12

Fuente: Elaboración propia

Pese a que la violencia está presente desde muy temprana edad, quizás antes de ingresar a la primaria, es normalizada, precisamente por hacerse cotidiana. Las niñas son quienes mayormente reciben actos violentos, lo que nos da entender que aún está catalogado al sexo femenino como débil (víctima), por el contrario, a los niños se les considera con más poder de defensa e incluso la mayoría de las agresiones son producidas por parte de ellos.

## Actitudes ante la violencia

Los niños y niñas frente a un acto violento optan por ignorar, y dejar pasar la situación permaneciendo callados/as. Pero otros/as deciden enfrentarla de la misma

forma, con los mismos actos que reciben, o de una manera más agresiva, en especial son los niños quienes toman esta reacción de una manera más violenta, en cambio las niñas son más pacíficas e intentan ignorar la situación (Tabla 2). Ambas acciones ocasionan que la violencia siga presente y no tenga un final, si se toma la opción de permanecer callados/as puede contribuir a seguir siendo víctimas de los actos violentos, la segunda opción de defensa sería convertirse en agresor/a. Quizás, la mejor opción sea hablarlo con un adulto/a, maestra, directora quienes tomarán las mejores soluciones.

Tabla 2.- Actitudes ante la violencia

Actitudes ante la violencia entre compañeros o compañeras dentro de la escuela	
Nombre de niño o niña	Cuál es la solución que dan ante la violencia presentada
D.D.C.	Defendiéndose con golpes e insultos
S.A.	Responder con groserías para defenderse
I.R.	Responder con groserías y golpes
M.J.	Ignorarlos
M.G.	...
L.A.	Platicando con la maestra y papás
A.A.	Platicando con la maestra
D.G. R.	...
Y.R.	Ignorarlos
G.R.	Defendiéndose con golpes y groserías
D.G.S.	Ignorarlos
Y.V.	Platicándolo con alguien
D.D.H.	...
M.R.	Ignorándolos
A.E.	Ignorándolos
K.A.	Ignorándolos
L.M.	...

Fuente: Elaboración propia

## **Nociones de violencia y prácticas de crianza reconocidas por padres y madres**

### **Noción de violencia**

Si bien la violencia consiste en acciones intencionales de una persona a otra que provocan un daño físico, emocional vía la expresión verbal y social o incluso hasta agresiones sexuales. En cualquier caso, importan no sólo las definiciones conceptuales sino también las nociones que sobre violencia en la familia tienen madres y padres, para identificar si tienen claro que golpes, insultos, amenazas, manipulación, intimidación, hostigamiento, abuso sexual, etc. son formas de violencia y tienen efectos en la formación de niños y niñas, desde emociones como tristeza, depresión, ansiedad, miedo, hasta abiertas agresiones con sus pares.

### Ubicación de la violencia

La violencia está presente en cualquier contexto, los niños y niñas que son hijos/as de progenitores más ausentes en su vida y desarrollo, son más propensos a querer solucionar sus problemas a veces incurriendo en prácticas similares a las de las relaciones violentas que viven en familia, pudiendo ser víctimas o proveedoras/es de violencia.

Tabla 3.- Nociones de violencia de madres de familia

Responsable	Definición de violencia	La violencia es más frecuente en:
Madre	Pelear o agredir	Hogar y comunidad
Madre	Maltrato físico y mental que dañan los sentimientos	Hogar y escuela
Madre	Conducta que llevan a cabo las personas fuertes	Hogar y comunidad
Madre	Maltrato a una persona de manera física o verbal	Hogar, comunidad, escuela y trabajo
Madre	Gritos regaños y golpes	Hogar
Madre	Obligar a hacer cosas que no deben	Hogar y escuela
Madre	Agresión física, o verbal a otra persona	Escuela
Madre	Maltrato o discriminación	Hogar
Madre	Violación a los derechos	Hogar

Fuente: Elaboración propia

Todas las madres de familia tienen presente que la violencia es más cotidiana en el hogar y que es donde puede iniciar. Como segundo lugar está la escuela, pues con la convivencia diaria de los niños y niñas se presentan inconformidades entre ellos/as, que puede ocasionar actos violentos al no saber aceptar otras diferencias a lo que ellos no están acostumbrados/as.

Sus respuestas enfatizan que toda violencia tiene motivo, por ejemplo cuando se recibe una crítica, el mecanismo de defensa puede ser responder con actitudes agresivas que pueden dar lugar a actos violentos, pero también es de cuidar que ante agresiones reales se responda también con actos violentos.

Tabla 4.- Resultados de madres de familia en relación con la educación impartida a sus hijos o hijas

Respon-sable	Estado civil	Ocupación	Educación a sus hijos o hijas	Pasatiempo junto a hijos o hijas	Uso de gritos para educar	Uso de golpes para educar	Hijos/as en presencia de violencia en el hogar
Madre	Separada	Trabajar	Con valores en especial el respeto	Jugar	Sí	No	No
Madre	Separada	Trabajar	Con comunicación	Platicar durante la comida	Sí	No	Sí
Madre	Divorciada	Trabajar y cursos	Conllevando su carácter a causa de su discapacidad, consintiéndolo, felicitándolo.	Sesiones con el niño, terapias.	Sí	No	Sí
Madre	Unión libre	Actividades domesticas	Con respeto, amor, principios	Estudiar y jugar	No	No	No
Madre	Separada	Trabajar	Con castigos para tener su control	Jugar y hacer tareas	No	No	No
Madre	Unión libre	Trabajar	Con comunicación	Hacer aseo en casa	Sí	No	Sí
Madre	Separada	Trabajar	Con valores como: respeto, amabilidad, honestidad.	Hacer aseo en casa, jugar	No	No	No
Madre	Unión libre	Actividades domesticas	A base de reglas.	Trabajar juntas, arreglar las plantas, salir y pasear	No	No	Sí
Madre	Unión libre	Trabajar	Con respeto	Hacer tareas y labores de casa	No	No	Sí

Fuente: Elaboración propia

Muy importante es que, en su mayoría, las madres tienen estados civiles que muy probablemente les obligan a enfrentar prácticamente solas la atención de niños y niñas (madres divorciadas, separadas del padre de los niños o niñas). Al indagar sobre el motivo de la separación o divorcio, declaran que se debió a “problemas personales entre la pareja”, algunas describen que a pesar de que la separación ocurrió hace años, aún no se llega a un acuerdo entre ambas partes para convivir de manera armoniosa por los hijos o hijas. En cualquier caso, la problemática que encierra la situación de pareja padre-madre merecería un acercamiento detenido con otro proyecto, dada su importancia por razones de responsabilidad en la educación, situaciones económicas y hasta convivencia, con sus consecuencias para la formación de niños y niñas.

Hijos e hijas tienen presentes las situaciones de violencia que vivieron su padre y su madre, y que causaron su separación. un ejemplo es el de una niña de tercero quien dice:

-Por mi culpa se separaron mis papás, mi mamá trato de defenderme cuando mi papá intento pegarme por una travesura, de ahí discutieron y al siguiente día mi papá se fue de casa, ahora solo lo veo en ocasiones.

La mayoría confirma que las peleas entre su papá y mamá aún son constantes pese a estar separados, pero no tienen claras las razones que causan las peleas, pero algunos niños/as se sienten culpables por creer que ello/as son la causa de los problemas y las peleas por no portarse adecuadamente, un caso es el de un niño quien dice:

-Mi padre tiene otra familia, nos dejó solos, y mi madre siempre se la pasa reclamándole porque no le manda dinero para mí, a veces por eso pelean.

Es necesario apoyar a niñas y niños en tales situaciones a fin de evitar confusiones emocionales y sentimientos de auto culpa que los lleva a crear una laguna de ideas en ellos/as, que muy difícil se comprende.

En los casos en que la madre entabla una segunda relación de pareja, algunos/as de ellos/as lo perciben como que no sólo tienen un papá, pero a pesar de ello se siguen sintiendo solos/as. Como lo es el caso de un niño quien dice:

- yo he tenido varios padrastros, pero ya no los veo. Cuando se separaron de mi mamá terminaron peleando. Todo el día me la paso solo, ni a mi mamá la veo porque trabaja y llega a casa de noche. Convivo más con mis primos, con ellos me la paso todo el día, para no sentirme solo.

Otros niños o niñas no saben cómo nombrarle a la persona que es papá de sus hermanos/as, pero no de él o ella. En cambio, otros/as no aceptan que su madre tenga otra pareja que no sea su papá progenitor. Como lo es el caso de un niño de tercero quien expresa:

- yo no quiero tener otro padrastro, ya tuve uno y nos trataba mal, me pegaba a mí y a mi mamá y nos hablaba con groserías.

Si para los adultos/as es complicado identificar los problemas y darles solución, para los niños y niñas es mayor. La comunicación será la base para que comprendan la situación. No se busca hacer notar errores que se cometen en la vida adulta, ni juzgar si la decisión de alejarse de la pareja inicial es adecuada o no. Pues para llegar a tomar la decisión de alejarse de una persona con la que se tiene un lazo afectivo, deben existir razones que sustentan, ya sea por violencia, falta de amor, etc. Todo es respetable y comprensible, pero no se debe de dejar a un lado la comunicación en ambas partes, al igual que con los hijos e hijas.

## **Pasatiempos**

El tiempo es un factor que presenta dificultades, pues cada madre que vive sola junto a sus hijos/as ocupa el mayor tiempo en su jornada laboral, cuando llega a

casa intenta dormir y descansar. Así pasa la semana, y el tiempo que se puede brindar a los hijos/as solo es durante los días de descanso. No es fácil para las madres de este estudio, ya que en su mayoría son las responsables de la educación, pero también son proveedoras de manutención y ello implica mucho tiempo destinado a actividades económicas. El poco tiempo disponible, algunas lo aprovechan para convivir con sus hijos/as, otras prefieren distraerse con sus amigos/as y no estresarse más con el cuidado de los niños o niñas.

### Prácticas de crianza violentas

A pesar de que la violencia es más común dentro del hogar, muchas madres de familia sostienen que dentro de su familia sus hijos /as son educados de la mejor manera, sin actos de violencia, que la educación que le dan a los niños y niñas se basa en valores, como el respeto, honestidad, confianza, responsabilidad. Además de brindar amor y cariño (ver anexo 5). Esto se contradice con lo que mencionan niños y niñas sobre las experiencias que viven día a día en el hogar y la familia. Mostramos la siguiente tabla para realizar la comparación de lo que los niños/niñas y su madre plantea ante la educación.

Tabla 5.- Comparación entre educación de niños y niñas dentro de la familia y opinión de madres

Violencia que se presencia en el hogar	
Opinión de madres	Opinión de niños/as
Dentro de casa, no se presentan actos de violencia, en todo momento intentamos que el niño no este presente en las discusiones. La educación que se brinda dentro es sin violencia, la manera que usamos para educar es mediante valores en especial el respeto. <i>Padres y madres equilibrados</i>	En mi familia siempre hay peleas, entre mi mamá y mi padrastro y a veces entre mi papá con mi padrastro. Casi todos los problemas son con las exparejas de mi mamá, pero con mi padrastro actual siempre se la pasan discutiendo frente a mí y mis hermanos. Por eso prefiero estar en la escuela, casi siempre me la paso solo y cuando están mis papás se la pasan peleando. <i>Padres y madres no implicados</i>
Mis hijos/as han presenciado varios actos de violencia, ocasionada por problemas con mi expareja. La educación que se brinda es basada en ocasiones con gritos, pero no con golpes. En su mayoría de ocasiones se brinda atención a lo que el niño requiere. <i>Padres y madres equilibrados</i>	En mi casa siempre hay peleas, algunas fueron causadas por mi padrastro quien golpeaba a mi mamá, nosotros veíamos como le pegaba. <i>Padres y madres autoritarios</i>
Dentro del hogar todos hemos presenciado actos de violencia en especial con mi expareja, surgió desde violencia verbal y psicológica pero antes de que causara violencia física me separe. La educación que he intentado llevar con mi hijo es tratar de conllevar su carácter del niño, felicitarlo por sus logros, consentirlo, apapacharlo. Cabe mencionar que mi niño tiene una discapacidad, por ello en ocasiones es necesaria una llamada de atención enérgica, pero sin violencia. <i>Padres y madres equilibrados</i>	En mi casa siempre discuten por muchas cosas, cuando mis papás se separaron, fue por mi culpa. Mi madre en todo momento esta estresada y molesta, nunca tiene tiempo para mí, con mi tío es con quien paso mayor tiempo, el me enseña a defenderme para que nadie me moleste <i>Padres y madres No implicados</i>

No respondieron	Mis papás siempre pelean en casa, la mayor parte del tiempo me la paso solo o con mis abuelos, ellos si me quieren y me dan lo que yo les pido. Mi mamá casi no esta en casa, solo llega a dormir por el trabajo, a mi papá no lo veo, no vive con nosotros. <i>Padres y madres No implicados, permisivos</i>
Mis hijos jamás han presenciado violencia, mi atención se la doy a mi hija, y tengo una comunicación muy buena con ella. <i>Padres y madres equilibrados</i>	Convivo más con mi abuela, pues mi papá y mamá trabajan, las únicas peleas que he presenciado son entre mis abuelos con gritos o groserías. nadie me ha pegado, pero si recibo muchos regaños. <i>Padres y madres equilibrados</i>
No respondieron	Mis padres pelean mucho entre ellos, igual mi mamá pelea con su nueva pareja, también pelean muy seguido mi mamá con mis tías, a gritos o golpes. Cuando me porto mal recibo regaños, o a veces golpes. <i>Padres y madres autoritarios</i>
No respondieron	En casa siempre se la pasan peleando mi papá con mi tío, por culpa del dinero. Casi nunca me regañan ni me pegan, siempre puedo hacer lo que quiera y no me dicen nada. <i>Padres y madres No implicados</i>
En el hogar en varias ocasiones mis hijos han presenciado discusiones, para educar a mis hijas no es necesaria la violencia, ni golpes, ni gritos. Incluso opto por dejar de hacer todo lo que esté haciendo para atender a los niños. <i>Padres y madres permisivos</i>	En mi familia discuten mucho, algunos problemas eran cuando mi mamá estaba tomada, pues siempre toma, por eso mi tía intenta quitarles a mis hermanas más pequeñas, porque dicen que mi mamá no las puede cuidar porque se la pasa tomando. Casi nunca pasamos tiempo en familia siempre nos dejan solas a mi y mis hermanas. Todo nos permiten hacer en casa, mis abuelos nos consienten, nos dan lo que le pedimos. Igual me han enseñado a defenderme de todos. <i>Padres y madres permisivos</i>
Mis hijos e hijas no han presentado actos de violencia. La educación que les brindo es de manera estricta, aunque en ocasiones es necesario el enojo para que obedezcan, pero por lo general el método que uso es la comunicación. <i>Padres y madres equilibrados</i>	Mi familia en ocasiones discute a causa del terreno, se pelean mis padres a gritos, pero en su mayoría nos sacan al patio y empiezan a discutir, en ocasiones cuando mi papá toma alcohol le da por pegarle a mi mamá <i>Padres y madres no implicados</i>
Dentro del hogar no se presentan actos violentos, en ocasiones surgen problemas, pero sencillos. La manera de educar a mis niños es por medio de valores como el respeto, enseñar a compartir, a no burlarse, a no mentir. No es necesaria la violencia en ningún momento ni golpes ni gritos. En todo momento le doy prioridad a mis hijos. <i>Padres y madres equilibrados</i>	Mis padres discutían antes de separarse, desde ese momento ya no convivo con mi papá y por eso en la escuela se burlan de mí, porque dicen que no tengo papá, o que no me quiere, pero ya no me importa lo que me digan, aun así, prefiero estar en la escuela porque en casa siempre estoy solo. Mi familia me enseña que debo defenderme a golpes y a groserías. En casa siempre se pelean, mi mamá toma alcohol muy seguido y empieza a pelearse con todos. En ocasiones con golpes o insultos. <i>Padres y madres no implicados</i>
No respondieron	Las únicas peleas que he visto son con gritos entre mí mamá con su expareja, y con mí padrastro. Varias veces mis papás me pegan por cualquier cosa, aunque no tenga la culpa. <i>Padres y madres autoritarios y no implicados</i>
En mi casa mis niños no han presenciado peleas o actos que tengan violencia. Les educo por medio de reglas, aunque en ocasiones es un poco necesarios los gritos y enojos, para que entiendan.	Mis padres cuando discuten un problema se salen fuera de casa, y nos dejan jugando o haciendo algo. No me han pegado, solo me gritan y me castigan. <i>Padres y madres equilibrados</i>

Considero que mi hijo es lo principal y le doy la atención correspondiente. <i>Padres y madres equilibrados</i>	
No respondieron	Mis padres se pelean con insultos y golpes. En casa me regañan mucho, pero no me han pegado. <i>Padres y madres no implicados</i>
No respondieron	En mi casa siempre se presencian peleas entre mí tía con mi mamá. En ocasiones a mí me pegan, pero solo cuando está enojado mi padrastro. <i>Padres y madres autoritarios</i>
No respondieron	En varias ocasiones se pelea mi mamá con mi papá a causa de la custodia de los niños. Además, la nueva pareja de mi mamá le pega, en una ocasión la tuvieron que llevar al hospital, por eso no quiero a mí padrastro. Igual cada que mi abuelo llega tomado comienza a discutir con mi abuela y me empiezan a pegar. <i>Padres y madres autoritarios</i>
No respondieron	Mis papás no pelean frente a mí, Nunca me han pegado, pero a veces si me regañan <i>Padres y madres equilibrados</i>
En casa mis hijos si han presenciado peleas, en especial con mi expareja, por esa razón me separe de ella. La manera que uso para educar a mis hijos es sin violencia, sin gritos ni golpes. Le doy toda mi atención a mis hijos. Y les ayudo en todo lo que necesitan. <i>Padres y madres Equilibrados</i>	Mis padres no pelean frente a mí, pero cuando llega mi papá tomado, comienza a aventar las cosas, lo que me causa miedo. La mayoría de tiempo me encuentro sola en casa pues todos trabajan y salen en la noche. En ocasiones recibo regaños y en otros golpes. <i>Padres y madres autoritarios y no implicados</i>

Fuente: Elaboración propia

En varios casos no coincide lo que comentan las madres con lo que dicen los niños y niñas. Considerando que algunas no respondieron el cuestionario, al analizar las respuestas que se obtuvieron, nos percatamos que en sólo algunas situaciones se aceptó que los niños y niñas han estado presentes durante las peleas familiares o actos violentos dentro del hogar, las cuales fueron en su mayoría causadas por sus exparejas, que a su vez las llevó a su separación. En otros casos se niega que los niños y niñas hayan estado presentes en alguna discusión y, en cambio, se plantea un contexto sin violencia sin ninguna situación que pueda perjudicar a los integrantes de la familia.

Destaca el caso donde la mamá pone en práctica un método que utiliza, donde describe que sus hijas no presencian los problemas que tiene con su pareja, pues se salen del lugar y lo discuten fuera de casa, mientras sus hijos o hijas juegan o realizan otras actividades. La niña lo confirma, diciendo que varias veces se dan cuenta que su papá junto a su mamá tiene problemas, pero no involucran a los niños/as y los solucionan en otro espacio.

Por otra parte, niños y niñas a excepción de algunas afirman que en casa son muchas las discusiones que se presentan, algunas a causa de: la ambición, por el consumo de sustancias adictivas por parte de sus padres, o por problemas en otro

contexto como lo es en el trabajo, que puede causar estrés, ansiedad o molestia, y que lleva a transmitirlos de alguna manera a los integrantes de la familia.

La mayoría no tiene conciencia de la información que se está transmitiendo a los niños/as con la observación de las discusiones y peleas entre los adultos/as.

Las madres hacen mención que para la educación de los niños/as no es necesaria la violencia en el sentido de golpes o insultos, pero que sí es importante que se eduque con gritos para que se pueda tener el control de los niños y niñas.

Por el contrario, más de la mitad de niños o niñas (incluyendo a los hijos o hijas de las madres que no respondieron el cuestionario) dicen que es común que reciban golpes de manera frecuente en el hogar, no sólo por parte de la madre o padre, igual por sus abuelos, abuelas, tíos, tías o padrastros. La manera más frecuente de recibir un golpe es con cualquier objeto que se tenga al alcance (palo, cinturón, cable). En esta situación entra en controversia lo que las madres plantean como educación sin violencia y lo que los niños y niñas presencian en el hogar. En casos es considerado sin importancia lo que sucede, ya que se piensa que el golpe, grito o insulto corregirá una acción que se realizó de manera inadecuada, aunque no suceda de esta manera.

[...] es relevante considerar las emociones de niños y niñas desde el nacimiento, dada su vulnerabilidad y flexibilidad, fortaleciendo las seguridades y los afectos hacia las personas que les rodean. Es fundamental mantener una alta autoestima a lo largo del crecimiento de los niños [niñas], para darles la posibilidad de ser, de sentirse bien con ellos [ellas] mismos [mismas], de vivenciar posibilidades de afecto y cariño mediante conversaciones, encuentros, contacto físico, haciéndoles entender que todos somos diferentes, únicos e irrepetibles, y que también cometemos errores. Es un motor que impulsa el desarrollo personal en su integralidad, aumenta el deseo de aprender, explorar y experimentar, e impulsa la responsabilidad, la autoconfianza y la cooperación (Castellar, 2016 citado por Nanjarí, et al., 2021, p. 140)

Por lo general las madres de familia confirman no seguir la misma educación que recibieron en su infancia, pues su educación fue con violencia, golpes, gritos, insultos, para algunas de ellas fue imposible estudiar el nivel básico, sus padres solucionaban sus problemas como lo veían pertinente. Por el contrario, no quieren repetir esa forma de educación recibida, ya que dejó marcas emocionales en cada persona, en especial rencores. Por ello deciden, educar de manera distinta a sus hijos/as y no repetir la situación que a su vez ellas presenciaron. En particular han disminuido las prácticas tradicionales que se empleaban anteriormente para la educación, pero no se ha terminado por completo.

Los problemas que se presentan dentro del hogar se reflejan en los comportamientos dentro de la escuela, justificando lo dicho se plantean los

resultados obtenidos en la siguiente tabla, desde la perspectiva de la profesora en la observación de los comportamientos de niños y niñas.

Tabla 6.- Comportamiento de los niños y niñas en la escuela (perspectiva de la profesora).

Nombre del niño o niña	Conducta de los niños y niñas
D.D.C	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es un niño desordenado, interactivo, su estrategia es copiar las actividades de sus compañeros/as, llevándose bien con algunos por conveniencia, toma objetos sin permiso, dice groserías fuertes, se defiende por medio de golpes. Pone apodos a sus compañeras y compañeros. No tiene orden, ni cuidado ni aseo personal.</li> </ul>
A.S.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es un niño que responde con groserías, tiene la costumbre de revisar las mochilas de sus compañeros/as, juegan durante la clase y no cumple con el uniforme en la mayoría de las ocasiones. Tiene grandes descuidos en sus apuntes, entrega las actividades en hojas sueltas.</li> </ul>
I.R.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Toma una actitud de soledad, les pone apodos a sus compañeros/as, es desordenado, no realiza ninguna actividad en la escuela, su vocabulario es con groserías. No toma ningún apunte durante la clase.</li> </ul>
M.J.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña desordenada, se la pasa platicando con sus compañeros, sus cuadernos no tienen apuntes.</li> </ul>
M.G.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña tranquila, se concentra en lo que realiza, Atenta, estudiosa, ordenada, con mejor promedio, su cuaderno y sus objetos están cuidados y ordenados</li> </ul>
L.A.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña que se distrae muy fácilmente, su tiempo lo ocupa platicando con otras compañeras, tiene sus libretas descuidadas</li> </ul>
A.A.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña que dice groserías, actúa de manera madura, como si fuera una adulta, es desordenada, cumple solo con algunas actividades.</li> </ul>
D.G.R.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Su vocabulario es grosero, nunca cumple con el uniforme, intenta realizar cosas de adultos, es una niña que no realiza las actividades, sus cuadernos y su lugar de trabajo están descuidados</li> </ul>
Y.R.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña aplicada, dedicada, estudiosa, realiza las actividades satisfactoriamente, apoya a sus compañeros a pesar de que se burlan de ella, tiene orden en su cuaderno.</li> </ul>
G.R.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es un niño muy dedicado en la escuela, no cumple con las tareas ni materiales, pero las actividades de la escuela las realiza en el tiempo, es grosero, se distrae con sus compañeros/as, si le hacen algo el responde con golpes, tiene descuido en su espacio de trabajo</li> </ul>
D.G.S.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es un niño muy serio, aplicado, pero tarda en realizar la actividad, a lo que no las entrega, falta mucho a la escuela y se pierde de las actividades</li> </ul>
Y.V.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña dedicada, tranquila, estudiosa, responsable, ordenada.</li> </ul>
D.D.H.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña inteligente, cuidadosa, cumple con el uniforme, con las actividades, es ordenada</li> </ul>
M.R.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña seria, realiza pocas de las actividades que se piden, no cumple con el uniforme ni materiales solicitados.</li> </ul>
A.E.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña tranquila, aplicada, dedicada, apoya a sus compañeras/os, cumple con las actividades solicitadas y sus materiales</li> </ul>
K.A.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña tranquila, casi no habla en la escuela, en el recreo no juega ni convive con sus compañeros, es distraída, es muy solitaria, tiene descuidado su espacio de trabajo, no realiza sus actividades.</li> </ul>
L.M.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Es una niña aplicada, tiene su espacio ordenado, realiza sus actividades cumple con todo lo que se le solicita.</li> </ul>

La escuela cuenta con varias reglas, que deben de ser cumplidas para poder ejercer la educación de los niños y niñas, entre ellas se destacan dos: Asistir con puntualidad y regularidad y portar el uniforme completo. El incumplimiento de las reglas generales que da la institución para la formación de los niños y niñas es evidente desde un inicio en la incorporación de la escuela. Es posible analizar la dedicación y cumplimiento de los padres o madres y el interés de los niños y niñas para asistir a la escuela de la manera establecida.

En particular, los niños y niñas a una edad temprana comienzan a relacionarse con la responsabilidad. Así pues, es necesario el apoyo de los adultos/as para que puedan relacionarlo con las acciones que día a día se le presentan.

Es grande la responsabilidad de padres y madres o tutores para lograr la creación de los valores en los niños/as. Con motivo de lo anterior, en cada reunión de padres y madres de familia se recuerda la importancia de mandarlos a la escuela en las mejores condiciones, con el uniforme correcto y con puntualidad. A pesar de ello, se siguen ignorando las reglas de la escuela. Es aceptable que en algunas situaciones se presenten inconvenientes con el tiempo, o en portar el uniforme completo, pero en la mayoría de las situaciones es injustificable.

En una cantidad aproximada de 17 niños o niñas sólo cinco llevan de manera constante el uniforme completo. Los padres y/o madres están educando desde el momento de involucrar a los niños y niñas en respetar cada una de las reglas institucionales. Más adelante analizaremos que en efecto quienes son más constantes en la puntualidad, cumplimiento de uniforme y de las reglas en general, son quienes tienen una conducta más responsable en otros aspectos, en general forman mayores ventajas en su formación.

## **Conductas y actitudes en la interacción del grupo de estudiantes**

A lo largo de la estancia en la primaria se observaron varios aspectos en relación con los comportamientos que generan niños y niñas, para buscar la relación con la violencia que viven en sus contextos familiares y justificar el problema planteado en un inicio.

- **Actitud de los niños/niñas dentro de la clase e Interacción con la maestra**

Es un gran reto para una maestra ser partícipe de la educación de varios niños y niñas.

Cuando un maestro [maestra] está en el aula con sus alumnos [alumnas], se está relacionando constantemente; explica, pregunta, se comunica verbal y no verbalmente; todo es relación dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, todo es relación y comunicación; incluso el modo de mirar a los alumnos [alumnas] les está diciendo algo (Morales, 1998 citado por Gordillo, et al., 2016, p. 197).

Esto puede explicar la necesidad de una buena relación entre maestra con alumnos y alumnas, en especial en un grupo multigrado donde dos grados distintos se encuentran en un mismo salón. Es importante mencionar que los planteles donde están las escuelas multigrado son comunidades pequeñas, y comúnmente no reciben apoyo. Es cierto que, en cualquier grupo, sea multigrado o no, hay diversidad de habilidades, estilos, conocimientos e intereses y ritmos de aprendizaje.

*Imagen 3.- Interacción maestra-alumno/a*



*Foto tomada por autora, Interacción maestra-alumno/a escuela primaria Gabino Barreda*

Para ser parte de la educación de niños y niñas, es importante que tanto padre, madre y maestros/as trabajen en equipo para que juntos/as fortalezcan los valores de sus estudiantes, así la responsabilidad es compartida para lograr resultados satisfactorios.

Con la observación realizada, se analizaron las actitudes y conductas de niños y niñas dentro de la clase y su interacción con la maestra. Se percibe que niños y niñas toman con descuido los castigos que reciben, así como las llamadas de atención de la maestra encargada del grupo. En algunos casos muestran agresividad, desobediencia, incluso rebeldía con la maestra.

En varios momentos se muestran ambientes desordenados, niños y niñas se distraen muy fácilmente, comienzan a jugar y a dejar a un lado las actividades

establecidas por la maestra. Considerando el número de estudiantes es complicada la atención personalizada a cada uno de ellos o ellas.

El gran número de horas que los niños [niñas] comparten en su entorno escolar con los maestros e iguales, les permite identificar el aula como un entorno cercano, en el cuál pueden encontrar el confort que necesitan y desarrollar sus habilidades. Aunque también ocurrirá durante el resto de las etapas, debido a la corta edad de los niños en la etapa infantil, su comportamiento estará íntimamente ligado a las experiencias previas que ha vivido en su entorno familiar, y reflejarán su mundo emocional y afectivo. (Gordillo, et al., 2016, p. 197)

El espacio áulico donde se desenvuelven niños y niñas es importante para su desarrollo, tanto como la maestra, el padre, la madre y, en general, toda persona que los rodean pues son fuente de información en la vida de los infantes.

- **Relación y conducta de niños-niñas en el recreo**

El recreo es parte esencial en la educación, cumple una serie de funciones para el desarrollo, sin importar que sean sólo minutos los que se brindan de recreo entre una jornada escolar, se crean fuertes aprendizajes en el puesto que contribuye al desarrollo social, emocional y físico. Niños y niñas socializan con sus iguales, en este momento pueden elegir con quien relacionarse, entre toda la diversidad de niños y niñas de toda la escuela. Además de ello, se fortalece la imaginación. Al jugar se comienza a plantear una diversidad de juegos e ideas donde se fortalece la empatía, la comunicación oral y la reflexión.

Pérez y Collazos establecen una comparación entre el patio de recreo y el aula, las cuales son consideradas como ventajas. De esta forma plantean que: En el aula el niño [niña] no puede elegir con quién sentarse, en el patio puede elegir con quién jugar; el aula es un espacio cerrado, el patio es un espacio abierto; en el aula el control es casi total, en el patio es difuso, el recreo significa libertad, el poder ser tal cual se es, es decir el patio de recreo es un espacio para el esparcimiento, la libertad y la diversión, allí no existen restricciones en cambio sí la verdadera expresión del ser. (2007 citado por Chaves, 2013, p.69)

Lo anterior permite ver las ventajas que se presentan en el recreo para establecer relaciones por empatía, a comparación del salón de clases. Sin embargo, puede que no todo resulte positivo, pues al ser un tiempo en el que todos los niños y niñas de la escuela tienen libertad, puede generarse conflictos entre algunos de ellos/as. Para ello, es necesario que los docentes no dejen de vigilar el ambiente en todo momento y se eviten peleas, agresiones o incluso Bullying.

Dentro de la primaria Gabino Barreda, de manera diaria todos los grupos salen simultáneamente al recreo desde primero hasta sexto grado, al salir se distribuyen

en pequeños subgrupos de amigos/as, cada uno busca un espacio para comer, algunos/as comen con sus compañeros/as y al terminar comienzan a jugar. En otros casos, permanecen solos/as en todo momento alejados/as de sus compañeros/as y esperando el momento de regresar al salón.

- **Juegos realizados**

El juego se considera una actividad libre, en la cual el niño [niña] se expresa de una forma espontánea, en el que se desarrollan aspectos esenciales, tales como habilidades socioemocionales, psíquicas, sociales, psicomotrices, lo cual conlleva a que cada niño [niña] pueda expresar sus afectos, sentimientos, emociones, miedos, cariños y fantasías de un modo sincero, espontáneo y placentero. De entre los diferentes tipos de manifestaciones motrices, el juego es uno de los escenarios privilegiados para favorecer procesos de aprendizaje emocional, ya que la práctica genera, por ella misma, la vivencia intensa de reacciones emocionales asociadas a estados activos (Molina, 2016 Citado por Nanjarí, et al., 2021, p.139)

Es cierto que dentro del juego se desarrollan habilidades sociales, pero también pueden desarrollarse clasificaciones. Por lo general, los juegos más comunes que se realizan dentro de la escuela primaria son de niño con niño o niña con niña, pero no juegan juntos/as. Se comprobó que dentro de la escuela está presente la clasificación por ser niño o niña, lo que fue mencionado en capítulos anteriores, sobre la idea de que las niñas deben de ser de una manera y los niños de otra distinta. Las niñas jugaban gran parte del recreo a ser madres, a preparar de comer, o permanecían conversando entre ellas. En cambio, los niños en general jugaban con canicas, fútbol, carreras, a excepción de algunos que sólo se quedaban observando. En momentos se preguntó la razón por la cual no jugaban los niños con las niñas, a lo que los niños respondieron que las niñas eran aburridas y que no aguantaban los juegos que ellos proponían. Por el contrario, las niñas comentaban que los niños jugaban pesado y que no las dejaban jugar con ellos. Para comprobar que los niños y niñas a edad temprana repiten esta clasificación de roles, que se plantean en la edad adulta, retomamos a Nanjarí, et al. quien plantea que los juegos “[...] permiten al niño y niña conocer su mundo, descubrir su cuerpo, el conocimiento de otras personas, amistades y relacionarse con personas convenientemente, mediante el juego se desarrolla el vocabulario y se imita los roles que los adultos realizan” (Veramendi, 2019 citado por Nanjarí, et al., 2021, p.139)

- **Violencia por cuestión de género**

El género es muy evidente y marcado en la sociedad, existe una distinción en la vida de las actividades que desempeñan las mujeres y las que realizan los hombres, desde una edad infantil pueden presentarse acciones que llevan a la formación de estereotipos de género. El no fomentar una cultura de aceptación es un problema

que puede originar situaciones de desigualdad, que serán más evidentes en la edad adulta.

En la escuela primaria se presentaron situaciones que es necesario retomar para la educación de los niños y niñas, ya que pueden ser causantes a un futuro de problemas en su vida personal. Las niñas se interesan por la belleza, higiene, en específico mirarse bien. Ellas mismas se consideran débiles e inferiores a comparación de los niños. Los niños sin embargo no tienen preocupación por estas situaciones, ellos se consideran más seguros, fuertes y con ello agresivos. Podemos notar que las mujeres desde una edad temprana comienzan a generarse ideas sobre la belleza y lo que deben ser, para que sean aceptadas. Sin embargo, los niños y niñas no tendrían que preocuparse por situaciones como las anteriores y motivarlos a explorar, conocer cosas nuevas.

Una situación dentro de la escuela que fue de gran impacto observar y que no debe pasar desapercibida, ocurrió durante el inicio de la clase donde una de las niñas de cuarto grado realizó una acusación en contra de algunos niños de quinto y sexto grado, quienes la amenazaron con violarla. La madre tomó represalias contra la escuela, a lo que la directora respondió con la reunión de padres de ambas partes para tomar una decisión.

Con lo anterior, es fundamental orientar a las escuelas de todos los niveles, a fomentar la inclusión de niños y niñas en cualquier actividad sin tener presente el género del que forman parte. Además de tomar medidas preventivas que involucren temas de sexualidad, de actos que puedan provocar violencia y las consecuencias que esto puede causar, para que niños y niñas gocen de su libertad para elegir y de la igualdad.

- **Violencia física y verbal en el ámbito escolar**

El asistir a la escuela debería de ser una actividad agradable, sin embargo, en muchos casos las agresiones entre compañeros/as causan un ambiente de incomodidad, miedo, ansiedad, fobias e inseguridad.

La violencia puede comenzar con juegos o acciones agresivas que se van normalizando día a día, puede presentarse en varias maneras, físicamente (empujones, patadas, golpes), verbalmente (insultos, resaltando los defectos de la otra persona, apodos), psicológico (amenazas) y social (excluirlo de los grupos, aislarlo, ignorarlo). En forma constante, estas forman parte del acoso escolar entre niños y niñas, del cual Olweus plantea que “Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes, sin capacidad para defenderse” (Olweus, s.f, citado por Armero, Bernardino y Bonet, 2011, p. 662)

Dentro de la escuela donde se realizó la investigación, se observaron acciones violentas mayormente dirigidas a las niñas, como insultos, señas, golpes, jalones

de pelo, en especial son frecuentes los apodos por la vestimenta, nombre o apariencia.

El surgimiento de violencia física o verbal que transmiten los niños y niñas en la escuela muy probablemente tiene relación con las situaciones o problemáticas que se presentan en el hogar, y puede contribuir a la formación de víctimas o agresores, es fundamental realizar más investigaciones en ese sentido.

[...] la víctima [...] Es habitualmente tímido, introvertido, con una personalidad débil o algún rasgo físico diferente hacia el cual pueden ir dirigidas las burlas [...] Para Olweus, los padres sobreprotectores generan niños [niñas] dependientes y apegados a ellos [ellas], que son más vulnerables, pero en ocasiones esto puede ser el efecto del acoso. El acosador [acosadora] se puede encuadrar en el líder del grupo, no por su carisma sino por su fortaleza [...] puede cumplir criterios del trastorno por déficit de atención (TDA) con impulsividad por lo que no piensa en las consecuencias de sus actos [...] Muchas veces descargan sus frustraciones con el débil del grupo de forma inapropiada, ya que carecen de empatía y sentimiento de culpabilidad. No se debe olvidar que muchas veces el acosador proviene de hogares disfuncionales. (Olweus, s.f, citado por Armero, Bernardino y Bonet, 2011, pp. 665-666)

Cabe mencionar que para que los niños y niñas se desarrollen en un ambiente saludable es necesario no ser agresores, ni permitir ser víctimas. Se considera como prevención: informar, desarrollar habilidades de comunicación no violentas, aprendiendo que el respeto es la base fundamental para convivir y que la empatía es esencial para considerar el lugar del otro y así nos lleve a ser consientes.

## **Percepción de la violencia por parte del grupo de infantes**

### **Violencias en el hogar (violencia física, verbal, psicológica)**

Con las entrevistas a 5 niños y 12 niñas, se obtuvieron respuestas para el análisis del problema planteado, comenzando con conocer el tipo de familia en el que se encuentran. Destacando que el tipo de familia que mayor predomina no es la familia nuclear. Al inicio de sus vidas la familia nuclear fue la base, pero tras varias situaciones, hubo cambios que les llevó a ser parte de otro tipo de familia en función de los cambios en los integrantes de la misma. Niños y niñas entrevistados forman parte de familias reconstruidas, extensas, monoparentales en especial el tipo monoparental materna. Es más frecuente que los hombres sean quienes evitan la responsabilidad de ser padres dejando solas a las mujeres, para encargarse del cuidado y atención de los hijos e hijas. En ocasiones el papel que ellos generan es el de proveedores económicos lo cual fue mencionado en el marco teórico de nuestra investigación (Jociles y Rivas, 2010), en varios de los casos analizados los

niños/as plantean que desde el momento del nacimiento no ven a su padre, ni conviven con él. Un niño menciona:

–yo no tengo papá, no lo veo, ya no me acuerdo de él, antes lo extrañaba, pero ahora ya no lo quiero, el solo se preocupa por su nueva familia, a mi mamá y a mí nos deja solos.

En otros casos se hace responsable enviando ayuda económica para cubrir parte de los gastos que se requieren. Aunque la economía no basta para atender otras necesidades como lo es el cuidado de los niños/as, también es importante el afecto, la cercanía en la convivencia y comunicación que se tenga durante su desarrollo, lo cual algunos ignoran.

En algunos casos, cuando el padre le deja la responsabilidad a la madre de familia, ella busca la manera de salir adelante, iniciando con buscar empleo, el cual en época actual sigue siendo complicado para las mujeres.

Al ser ellas las proveedoras ocupan su tiempo en el trabajo y no tienen tiempo libre para dedicar a la educación de niños y niñas, les dejan al cuidado de terceras personas, ya sean los abuelos, abuelas, tíos, tías, o incluso se cuidan entre hermanos/as sin un adulto/a responsable. Es comprensible que la situación es más complicada si una de las partes de los progenitores no cumple la responsabilidad en el cuidado de los hijos o hijas. Pero al igual, en casos donde trabajan ambas partes sucede algo similar.

Los niños y niñas necesitan gran parte de la atención de sus progenitores (madre y padre), necesitan ser escuchados y corregidos, en la mayoría de los casos los niños y niñas conviven menos tiempo con él y ella, a causa de horarios extensos de trabajo, o por el cumplimiento de otras actividades en la vida adulta, por ello no pasan tiempo a lado de sus hijos o hijas y a su vez la confianza disminuye, niños y niñas deciden no contar lo que sucede en la escuela, ni la manera en que enfrentan sus problemas. Incluso en la edad temprana comienzan a sentirse solos/as, sin alguien que los apoye u oriente en su camino. “[...] es en el núcleo más cercano donde se empieza a generar la convivencia inicial, por lo que la familia es la primera unidad social en la que el niño [niña] se desarrolla y donde tienen lugar las primeras experiencias sociales” (Araujo, 2018 citado por Nanjarí, et al., 2021, p. 139)

Las situaciones adaptan a las familias, la mayoría de los estudiantes entrevistados, buscan apoyo y comprensión en otras personas cercanas: amigos/as, primos/as, tíos/as, etc. Algunos padres-madres dejan de tomar atención a lo que realizan los niños/niñas, por ello, comienzan a desarrollar sus habilidades por sí mismos/as, en ocasiones esta situación es un problema pues son obligados a madurar de manera rápida, saltándose la etapa de la niñez, y tratando de ser adultos/as. Como sucede en el caso de quienes tienen hermanos/as más pequeñas/os y que necesitan tomar el papel de hermanos/as mayores y protegerlos/as mientras el padre o madre regresa de trabajar.

Niños y niñas coinciden en que lo que más les hace feliz es pasar tiempo con su familia, por el contrario, les pone triste presenciar peleas o discusiones dentro de sus familias. Un ejemplo de una niña entrevistada de tercer grado quien dice:

– Me hace feliz salir con mis papás y mis hermanos, pero me pone triste cuando se ponen de malas mi mamá o mi papá, pues se desquitan conmigo y con mis hermanos y terminan pegándonos con lo que encuentran.

La violencia que se presenta dentro del hogar es evidente a los ojos de los niños y niñas, aunque puede ser considerado como una situación normal dentro de una familia. En su mayoría niños y niñas han presenciado actos violentos, como son peleas entre su papá y mamá, al igual que con otros/as integrantes de la familia. A lo que no saben de qué manera reaccionar ante las situaciones, cada acto violento que presencian o viven es un aprendizaje negativo a su vida. Incluso si reciben actos violentos por parte de sus progenitores como golpes, gritos, regaños o insultos. Todo es causante de aprendizajes que el niño o niña pondrá en práctica en su vida. Un ejemplo es de un niño quien dice:

- Mi tío me enseña que debo defenderme de quien me haga sentir mal, por eso me enseñó a no dejarme y pegarle a quien se burle de mí.

Anteriormente mencionamos el concepto de castigo con Foucault, en este caso los castigos que comúnmente se reciben son prohibirles lo que les gusta hacer, y ponerlo a realizar lo que no les gusta hacer como lo es hacer tarea, leer o hacer el aseo en casa.

## **Violencias en la escuela**

La violencia es cotidiana desde la edad infantil, sin importar el contexto, algunos de los actos que son catalogados como violentos se normalizan en la vida diaria.

En la siguiente tabla se plantea un análisis de la cantidad de niños o niñas que han sido víctimas de algún tipo de violencia, a lo largo de su estancia en tercero y cuarto. El tipo de violencia que tiene mayor índice es la producida por medio de palabras destinadas a maltratar o causar daño a la víctima (violencia verbal), más de la mitad de los niños y niñas han sufrido en varios momentos insultos, apodosos en especial por apariencia, condición económica, vestimenta, o por alguna situación familiar.

De igual forma, los actos que emplean fuerza física están presentes en una gran cantidad de niños y niñas que han sido víctimas, es importante mencionar que este tipo puede dar comienzo como un simple juego y convertirse en un acto violento, en algunos casos las víctimas no saben la razón por la cual reciben una agresión como golpes, empujones, patadas, etc.

No obstante, la exclusión social también tiene presencia, algunos niños han recibido acciones que logran excluirlos o aislarlos de un contexto, algunas situaciones

planteadas son ignorarlos, evitarlos de un grupo de amigos o hablar mal de una persona para que todo el grupo lo pueda excluir.

Por el contrario, nadie menciona haber recibido violencia psicológica que puede ser con la intención de atemorizar a la víctima de forma verbal, en su mayoría como amenazas.

Es con sus conductas que los niños y niñas enfrentan las situaciones de la vida diaria. Las conductas que se identifican mayormente son agresivas, como lo son las burlas por características físicas distintas, actitudes de molestar a otros sin motivo, tomar objetos que no son suyos, romper o aventar objetos, etc.

Al igual tienen presencia conductas pasivas, que mayor se identifican con tranquilidad, timidez, seriedad, soledad, etc.

Podemos clasificar que algunas prácticas que se presentan entre sus progenitores son repetidas en el ambiente escolar.

Algunos de los niños y niñas, en especial los niños, han aprendido groserías, e incluso a defenderse por parte de su padre, madre o de algún integrante de su familia, los padres han mostrado que para cualquier situación los golpes o insultos son la solución. A lo que los niños y niñas en su primer problema o disgusto que enfrenten en su vida lo resolverá de la misma forma que le enseñaron en el hogar. Es comprobable que tiene gran relación las acciones que se realizan dentro de un hogar con los aprendizajes de los niños y niñas, y que estos mismos aprendizajes los ponen en práctica dentro de la escuela.

[...] si un niño o niña vive en contextos de violencia intrafamiliar, abuso o contacto con drogas, es probable que dichos comportamientos sean repetidos en los diversos espacios donde se desenvuelven, incluyendo el espacio escolar, que es donde más tiempo pasan en el día (Estrada, 2016 citado por Nanjarí, et al., 2021, p. 145)

Podemos plantear con la comparación entre la tabla 6 (Comportamiento de los niños y niñas en la escuela) y la tabla 5 (Opinión de hijos/hijas, ante la educación que reciben en el hogar), que los niños y niñas que mayormente tienen comportamientos no aceptables dentro de la escuela son quienes viven más situaciones problemáticas en el hogar, en donde los encargados de su cuidado tienen peleas muy cotidianamente y donde los niños y niñas presencian la escena con violencia, y a su vez viven rodeados de ella. Lo anterior podría ser parte de padres autoritarios que buscan llevar el control de la casa.

Al igual pueden ser padres ausentes donde no se involucran en la vida de los hijos o hijas, y ellos/as buscan otros medios para no sentirse solos/as.

[...] los niños [niñas] pueden sufrir carencias afectivas y emocionales, autoritarismo, sobreprotección, descuido, abandono, maltrato, acoso [...]

Estas carencias intervienen negativamente en el desarrollo de su personalidad, provocan sentimientos de inseguridad, baja autoestima, actitud inmadura e irresponsable, agresividad, depresiones, enfermedades psicosomáticas, desinterés escolar, conflictividad personal, familiar y social. Los padres [padre y madre] son los principales educadores de sus hijos [hijas]. Son un modelo y un referente para ellos [ellas]. Los padres siempre están educando, hagan lo que hagan educan, lo hagan bien o mal, educan o maleducan. Educan por acción u omisión. Una función vital de los progenitores es crear un ambiente familiar que transmita confianza y seguridad, que sea respetuoso y favorezca el desarrollo de la personalidad de los niños [niñas]. (Sanz, P. 2019 pp.308-309)

Puede afirmarse que algunas madres de los niños de tercero y cuarto grado se toman tiempo para los niños y niñas, les brindan atención, los escuchan, y no emplean la violencia para la educación, como resultado se obtiene un comportamiento aceptable dentro de otro contexto, pero son pocas quienes realizan una educación así. Un ejemplo es el caso de una niña que vive en una familia nuclear (madre, padre e hijas), no se niega que sus padres tengan problemas, pero sin embargo tratan de resolverlos fuera de casa, donde las hijas no estén presentes. La gran cantidad de emociones que se vive en casa es de amor, cariño y protección, su padre y su madre trabajan, pero el tiempo que descansan lo pasan en familia. El apoyo que recibe de sus progenitores es notable en el cumplimiento que se tiene en la escuela, ella aclara que la limpieza y el orden es algo que su madre le enseña en casa, a lo cual su espacio de trabajo está siempre limpio. Su comportamiento es de tranquilidad, amabilidad, atención, concentración y sobre todo apoyo a los demás compañeros/as. Pero no sólo se plantean acciones positivas en el comportamiento, al igual, tiene las mejores notas y promedio del grupo.

[...] es necesario hacer hincapié en que la presencia de las familias es fundamental para lograr un buen clima de convivencia escolar, esto porque dentro del hogar debe existir un ambiente grato para que sea replicable en el colegio y evitar que los niños y niñas estén en situaciones vulnerables para su bienestar y no sepan cómo actuar de manera justa, ya que al perderse desde la familia la importancia del otro, afecta en demasía el buen trato que se debe tener en el ambiente escolar (Quiñónez y Valencia, 2016 citado por Nanjarí, et al., 2021, p. 147)

## **Percepción de la maestra ante el regreso a clases presenciales, postpandemia**

### **Dificultades presentadas en las relaciones entre niños y niñas después de pandemia**

La maestra encargada de tercero y cuarto menciona tener un gran reto, ya que los grupos multigrados son una situación complicada, implica un doble trabajo no sólo por las actividades de cada grado, sino porque ahora encuentra que niños y niñas tienen habilidades, capacidades y actitudes diversas, probablemente por la atención que se les brindó en casa durante la pandemia.

El comportamiento de los niños y niñas de tercero y cuarto es variado, nos encontramos con niños y niñas tranquilas, ordenadas, dedicadas a realizar las actividades y otros/as que necesitan mantenerse activos o en movimiento, la intención que se tiene como maestra o maestro es que los niños y niñas aprendan los contenidos, pero la atención no puede ser personalizada con cada niño o niña pues es una cantidad grande con los que se trabaja. En general los niños, son quienes causan el mayor desorden dentro del salón, y las soluciones que se dan son las llamadas de atención, cuando sucede un problema mayor interviene la directora de la escuela.

### **Relación escuela- familia (compromiso de padres y madres)**

En varias ocasiones se culpa a la maestra por un comportamiento inadecuado de los niños y niñas, sin considerar que los comportamientos y aprendizajes los han adquirido con anterioridad, fuera de la escuela en tiempos de pandemia. Existe un gran problema en no aceptar la responsabilidad y no generar conciencia de las acciones que se realizan para que la educación de niños y niñas sea satisfactoria. El trabajo en equipo entre la familia y la escuela es una meta para alcanzar un objetivo en común.

La escuela ha realizado varias actividades donde se busca involucrar a padres, madres, niños, niñas e institución, para mejorar la educación, pero en especial se muestra escaso interés por parte de la familia.

Al igual, se ha detectado casos con los niños/as donde necesitan ayuda profesional, para controlar sus emociones y evitar problemas que se presentan dentro del aula, pero la familia no da seguimiento.

# CONCLUSIONES

La pandemia se enfrentó de distintas formas, la distancia fue la norma en cualquier espacio y permanecer en el hogar fue el pasatiempo de las familias, el hogar se volvió escuela para los niños y niñas. Algunos de ellos/as no entendieron la problemática que se enfrentaba, consideraron como ventaja el no asistir a la escuela, por el contrario, otros deseaban que terminara la pandemia y poder salir, ya que el ambiente que se mostraba en casa era bastante tenso.

La pandemia por el virus COVID 19 implicó un aumento de la violencia en la familia, los cambios de humor y surgimiento de emociones negativas (estrés, ansiedad, miedo) a consecuencia de problemas en la vida diaria (trabajo, economía, salud). Fueron las situaciones que influyeron en generar la presencia de la violencia en el hogar en una gran cantidad de familias, estos problemas fueron transmitidos dentro de las prácticas de crianza que utilizan los padres/madres para la educación, dirigida a los niños/as. El permanecer en el hogar gran parte del tiempo durante años, aumentó la importancia de las figuras paternas para el desarrollo de los hijos o hijas. La emergencia por la pandemia llegó a su fin después de dos largos años, después de millones de muertes, tras la aplicación de vacunas se frenó la propagación del virus y se protegió a la población ante la enfermedad y la muerte. Hasta hoy el virus aún permanece, pero ya no tiene gran índice de contagios.

La población en general volvió a realizar su vida de manera normal, se terminaron las reglas propuestas durante la pandemia como lo fue del uso obligatorio de cubrebocas y de la sana distancia.

Aunque sigue existiendo el temor a que surja otra pandemia de esa magnitud, poco a poco se incorporó la población a sus actividades cotidianas, madres y padres volvieron al trabajo, niños, niñas y jóvenes regresaron a la escuela de manera presencial.

La incorporación fue complicada, al formarse una rutina durante más de un año de pandemia, la población se adaptó, y consigo se acostumbró a permanecer alejados de la sociedad, en una interacción diaria con la familia. A lo que padres y madres fueron partícipes principales de la enseñanza de hijos e hijas, enseñanza que pudo beneficiar o afectar el desarrollo de su pensamiento.

La falta de socialización de niños y niñas con sus pares en el contexto escolar y en algunos casos permanecer solos, de manera aislada y en otros con relaciones de violencia familiar, trajo consigo que, a su regreso a la nueva normalidad, surgieran situaciones problemáticas en la convivencia escolar con sus compañeros/as.

Destaca también situaciones de carencias económicas en las familias de niños y niñas entrevistados, donde predominan las madres separadas o divorciadas, que a las limitaciones de ingresos económicos se vinieron a agregar situaciones de pérdida de empleo y cambios de trabajo durante la pandemia, lo que generó una carga de emociones negativas, sumado a

[...] la incertidumbre, la ansiedad y el agotamiento derivado de la sobrecarga del trabajo doméstico y de la inestabilidad económica, aumenta la tensión y las posibilidades del ejercicio de la violencia familiar y de género. En esta situación de confinamiento, la mujer y los hijos se encuentran más expuestos a formas de violencia sin que existan elementos que la interrumpan y se torna más difícil encontrar una solución o pedir ayuda o salir del espacio de violencia. (Femat, M. y Ortiz, A. 2021, P.97)

Puede afirmarse que diferentes tipos de violencia en la familia aumentaron durante la pandemia por todo lo implicado en la vida familiar más los estados de ánimo negativos, entre todo ello el hecho de que algunas madres empleaban sus ingresos económicos en gastos médicos.

La población en general tiene presente el significado de violencia, sin embargo, no logran identificar cuando están siendo partícipes de ella, en ocasiones es tan cotidiana que nos acostumbramos a ella, aun cuando esta es evidente para otra persona.

Todo padre o madre de familia considera que su método de crianza que emplea en la educación de sus hijos o hijas es efectivo, pero la realidad es que algunos padres o madres no brindan la atención adecuada para asegurarse de que no están siendo causantes de aprendizajes de actos violentos. Un estilo de crianza inadecuado puede llevar a la creación de aprendizajes violentos en los receptores.

Los estilos que pueden ser mayores causantes de violencia son: padres autoritarios, permisivos y no implicados, ya que estos influyen en el desarrollo emocional y formación de la identidad del niño/a de manera negativa. En el primer estilo, como consecuencias en los niños o niñas, está el sentimiento de la inferioridad, afecta a su autoestima, tienen dificultades en la formación de vínculos con otras personas, además de que son propensos a desarrollar emociones de ira o depresión, incluso se pueden volver víctimas o acosadores de actos de violencia en otro contexto. En el segundo caso, la falta de límites lleva a los niños o niñas a sentirse inseguros/as, a frustrarse o a crecer sin un guía de su conducta, así mismo, no les permite autorregularse, por lo tanto, puede contribuir a formar relaciones complicadas dentro del contexto escolar. El tercer estilo se dice que es el de menos éxito, ya que es exhibido por padres y madres que han rechazado a sus hijos e hijas o que están tan abrumados por sus propias tensiones psicológicas y problemas que no tienen mucho tiempo ni energía para dedicarse a la crianza, este último fue el que ejercieron mayormente los padres de familia durante la pandemia, a causa de las preocupaciones en otros ámbitos. Por el contrario, el estilo que logra mejores beneficios es el estilo de crianza equilibrado (o democrático). Dentro de este estilo se puede decir que los hijos/as se desarrollan con una elevada autoestima, además de ser responsables y aptos para tomar sus decisiones. Pues los padres/madres manifiestan afecto y confianza en los hijos/as, pero igual ponen límites y reglas, así se logra llegar a un equilibrio.

En general todas las acciones que se realizan dentro de la familia son aprendidas por los niños/as a pesar de que la intención no sea enseñarlas. La familia es la primera educadora, de la cual se derivan los primeros aprendizajes del niño/a, los conocimientos de los niños y niñas se van estructurando con el paso del tiempo junto a los/as adultos/as. Existen varios aspectos que influyen en la educación de los niños o niñas de manera negativa, como lo es el uso de castigos que es muy común en la mayoría de las familias, estos son empleados para corrección de alguna situación. Los castigos causan una situación problemática en la mente de los niños y niñas, puede generar miedo, ansiedad, etc. Además de que es un modelo de conducta que se puede imitar, interfiere en la relación entre quien da el castigo y quien lo recibe, finalmente puede ser un método de efecto a corto plazo, pero después la conducta indeseada puede ser más recurrente.

Al ser la familia la primera fuente de apego servirá como modelo de relación a lo largo de su desarrollo de los niños y niñas. Por lo anterior, el tipo de familia también puede interferir en el desarrollo (familia nuclear, extensa, monoparental, familias reconstruidas, familia homoparental). La diversidad de familias está presente en la población.

En algunos tipos de familia, pueden presentarse mayores riesgos de ejercer actos violentos y perjudicar a los niños/as. En el caso de la familia monoparental (materna o paterna) y la reconstruida, tienen mayor posibilidad de surgimiento de problemas en la formación de los niños/as. Ya que este tipo, pudo surgir a causa de problemas en la familia inicial, provocada por violencia entre progenitores o por otra situación. Lo que es causante de emociones negativas, que dañan el desarrollo favorable del niño/a. En la monoparental el hecho de vivir solo el progenitor o la progenitora con los hijos o hijas, es asumir un doble rol y puede ser un trabajo pesado, en muchas ocasiones él o la responsable pasa gran cantidad de tiempo en el trabajo para tener estabilidad económica, a causa de ello la comunicación es escasa entre el hijo/a con el padre o la madre, esto podría originar que el niño/a se sintiera solo/a, y podría recurrir a otros medios para obtener la atención que necesita. En ocasiones intervienen terceras personas en el cuidado y educación de los niños o niñas (abuelos, abuelas, tíos, tías o incluso se cuidan entre hermanos/as). En el caso de la familia reconstruida, lo que en ocasiones genera problemas es la nueva construcción de afecto con la otra persona, pueden presentarse situaciones como celos, rebeldía, problemas en la adaptación etc. En el caso de las familias homoparentales, no se tiene la comprobación de que este tipo de familia perjudique el desarrollo del niño/a. Por lo tanto, puede ser una fuente donde el amor prevalezca, lo que en ocasiones perjudica son los prejuicios y la discriminación que ocasiona el contexto, que es producida por la ignorancia de la sociedad. El bienestar de los niños/as tanto mental, como físico, no está relacionado con la orientación sexual de sus progenitores.

Se tiene presente que en la familia nuclear y en la extensa existe mayor posibilidad de la creación de un desarrollo favorable para los niños y niñas, pues el apoyo que se tiene no es solo de una persona, trabajan ambos progenitores para lograrlo, y se dividen las actividades para pasar tiempo a lado de los niños o niñas. En el caso de la extensa hay más personas que rodean al niño y que pueden estar pendiente de su educación.

En la educación que se brinda o practica de crianza no importa el tipo de familia en el que se encuentre el niño o niña. Si no la manera en que se transmiten los aprendizajes, el tiempo dedicado y el afecto. Claro está que en cualquier tipo puede desarrollarse de manera satisfactoria la educación de los niños y niñas.

La clasificación de acuerdo con el género puede ser otra situación que en gran medida afecta a la educación de los niños y niñas, ya que la igualdad es una base para la educación y convivencia. Es necesario involucrar a los niños y niñas para acabar con las desigualdades por pertenecer a un género en específico. Los pequeños o pequeñas se involucran en las acciones diarias, por ello los adultos/as deben fomentar en los niños y niñas en ideas que conlleven la inclusión para que ellos/as empiecen a formar su educación basándose en ellas. A una edad temprana pueden tener en mente que un color no define si eres hombre o mujer, que los juguetes no necesariamente son clasificados para niños y niñas, y que son libres de elegir. El educar a ambos sexos por igual, es algo fundamental. De no hacerlo los niños crecerán con la idea de tener fortaleza, seguridad, ser rudos, en cambio las niñas crecerán siendo cariñosas, sensibles, débiles, sentimentales, intuitivas, buenas, dependientes, sumisas, adaptables. Ambos tendrán presente una clasificación de lo adecuado para los niños y lo adecuado para las niñas, descartando cualquier situación que este fuera, de lo que aprendieron, los niños no aceptan a las niñas por tener características distintas a ellos y viceversa.

La violencia que se presenta dentro del hogar es evidente a los ojos de los niños y niñas, aunque puede ser considerado como una situación normal. Peleas, golpes, gritos, regaños o insultos son acciones que viven los niños y niñas, causados no solo por sus progenitores (madre y padre) al igual por otros/as integrantes (tíos, abuelos, padrastros, etc.) a pesar de que los padres o madres nieguen la presencia de violencia en el hogar, o su influencia en el desarrollo del pensamiento de los niños o niñas, existe.

En ocasiones se adoptan las mismas actitudes y formas de comportamiento que tienen los padres y las madres. Los procesos a través de los cuales se adquieren tales actitudes, y formas de comportamiento, probablemente corresponden a un aprendizaje mediante observación o imitación, así pues, se puede aprender comportamientos adecuados que son útiles o lo contrario. Algunos niños o niñas entrevistados han aprendido groserías, e incluso a defenderse por parte de su padre, madre o de algún integrante de su familia, en algunos casos se muestra que para cualquier problema los golpes o insultos son la solución.

La mayoría no tiene conciencia de la información que se está transmitiendo a los niños/as con la observación. La familia cumple un rol indirecto ante las relaciones y

conductas de los niños/as con sus pares, contribuirá a la formación de las relaciones del niño o niña en otro contexto. Cualquier práctica violenta dentro de las familias puede perjudicar al niño o niña viéndose reflejada en los rendimientos escolares y en los vínculos afectivos que genere con otras/os. Los niños y niñas al ingresar a la escuela buscan con quien socializar, en este caso con sus iguales, ellos/as eligen con quien relacionarse entre toda la diversidad de niños y niñas de toda la escuela. El asistir a la escuela debería de ser una actividad agradable, sin embargo, en muchas ocasiones están presentes las agresiones entre compañeros/as que causan un ambiente de incomodidad, miedo, ansiedad, fobias e inseguridad. Los inicios de la violencia pueden comenzar con juegos, presentándose de varias maneras, físicamente (empujones, patadas, golpes) verbalmente (insultos, resaltando los defectos de la otra persona, apodos) psicológico (amenazas) social (excluirlo de los grupos, aislarlo, ignorarlo).

Cabe mencionar que para que los niños se desarrollen en un ambiente saludable es necesario no ser agresores, ni permitir ser víctimas. Se considera como prevención: informar, desarrollar habilidades de comunicación no violentas, aprendiendo que el respeto es la base fundamental para convivir y que la empatía es esencial para considerar el lugar del otro, y así nos lleve a ser consientes.

Todas las madres de familia participes de nuestra investigación tienen presente que la violencia es más cotidiana en el hogar y que es en donde puede tener sus inicios. Como segundo lugar esta la escuela, pues al estar un tiempo sin asistir a ella, al incorporarse nuevamente a ella, la convivencia diaria entre los niños y niñas fue complicado, se presentaron inconformidades entre ellos/as. Los niños y niñas que mayormente tiene comportamientos no aceptables dentro de la escuela son quienes viven más situaciones problemáticas en el hogar, donde los niños y niñas presencian escenas con violencia, y a su vez viven rodeados de ella. Lo anterior podría ser parte de padres autoritarios que buscan llevar el control de la casa, al igual pueden ser padres ausentes donde no se involucran en la vida de los hijos o hijas, y ellos/as buscan otros medios para no sentirse solos/as. Los padres siempre están educando, y una función vital de los progenitores es crear un ambiente familiar que transmita confianza y seguridad, que sea respetuoso y favorezca el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas.

Las personas adultas cuidadoras tienen una gran responsabilidad, ya que la seguridad emocional de los niños y las niñas dependerá de los vínculos de apego, del tipo de relación que se establece y del desarrollo adecuado de la autoestima.

La familia debe fortalecer las emociones de niños y niñas desde el nacimiento, dada su vulnerabilidad y flexibilidad, aumentar la seguridad y los afectos hacia las personas que les rodean haciéndoles entender que todos somos diferentes, únicos e irrepetibles, y que también cometemos errores. Para que pueda ejercer su desarrollo personal, aumentar el deseo de aprender, explorar y experimentar, e impulsa la responsabilidad, la autoconfianza y la cooperación. Recordemos que la

familia no solo se basa en aparentar una familia feliz, si no en lo que se muestra dentro de ella, en cariño que se ejerza, amor, paz, confianza y comunicación. Siempre existen dificultades en cada familia, la solución está en poder tener la comunicación y llegar a acuerdos donde no se afecten a los integrantes de esta.

Con grandes estudios, se ha determinado que cada practica que involucra a la violencia deja una marca en los/as involucrados/as tanto física, como emocionalmente, que influirá en su desarrollo y aprendizaje. Aunque no se ha terminado por completo con el uso de la violencia en las prácticas utilizadas, se han dado grandes cambios con apoyo de leyes que protegen la integridad de los niños y niñas, planteando vivir en un ambiente sano, tanto física como mentalmente, en general en condiciones que permitan un desarrollo y crecimiento favorable. La familia no solo tiene la función de cubrir las necesidades con cosas materiales sino también de dar amor y sobre todo educarlos para un futuro para que puedan enfrentarse a la misma sociedad.

El espacio donde se desenvuelven los niños y niñas será importante para su desarrollo, tanto maestra, compañeros/as, padre-madre, en general toda persona que los rodean, son fuente de información en la vida de los infantes.

Con lo anterior concluimos el tema y se reconoce que las prácticas de crianza que se ejecutaron en las familias en especial durante la pandemia contienen varios aspectos violentos y que es trabajo de todos los que rodean a los niños y niñas (hogar- escuela) para poder ejercer una educación que favorezca su desarrollo favorable para que los niños y niñas puedan generar relaciones y conductas armónicas y saludables dentro de la escuela, teniendo en cuenta la igualdad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alonso, K. (2015). Violencia de género: pandemia de la sociedad. Revista de Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 3(2),87-98.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357189002>

Arias, E. (2016). El papel de la familia tradicional como transmisora de valores en la educación en la Escuela Primaria Luis Cabrera en el ciclo escolar agosto 2014 febrero 2015 de quinto grado: educación en valores. [Tesina en modalidad de ensayo, Título profesional, Universidad pedagógica Nacional]. Repositorio tesis.  
<http://200.23.113.51/pdf/31714.pdf>

Armero, P., Bernardino, B. y Bonet, C. (2011). Acoso escolar. Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria. 13(52),661-670.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366638733014>

Bisquerra. R. (2009) Metodología de la Investigación Educativa.  
[https://www.academia.edu/38170554/METODOLOG%C3%8DA\\_DE\\_LA\\_INVESTIGACION\\_EDUCATIVA\\_RAFAEL\\_BISQUERRA\\_pdf](https://www.academia.edu/38170554/METODOLOG%C3%8DA_DE_LA_INVESTIGACION_EDUCATIVA_RAFAEL_BISQUERRA_pdf)

Bowlby, J. (1979). Vínculos afectivos Formación, desarrollo y pérdida. Razón pública.  
[https://www.academia.edu/37089039/Bowlby\\_J\\_1986\\_Vinculos\\_Afectivos\\_Formacion\\_desarrollo\\_y\\_perdida\\_Ed\\_Mor](https://www.academia.edu/37089039/Bowlby_J_1986_Vinculos_Afectivos_Formacion_desarrollo_y_perdida_Ed_Mor)

Cadenas, H. (2015). La familia como sistema social: Conyugalidad y parentalidad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad. (33),29-41.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311241654004>

Cano, A., Motta, M., Valderrama, L. y Gil, C. (2016). Jefatura masculina en hogares monoparentales: adaptaciones de los hombres a las necesidades de sus hijos. Revista Colombiana de Sociología, 39(1),123-145.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551559621007>

CEPAL - UNICEF - Oficina de la Representante Especial del secretario general sobre la Violencia contra los Niños (2020). Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19. Razón pública. <https://www.unicef.org/lac/media/19611/file/violencia-contra-nna-en-tiempos-de-covid19.pdf>

Chaves, A. (2013) Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia Centro de Investigación y Docencia en Educación Universidad Nacional Heredia, Costa Rica. Revista Electrónica Educare, 17(1), 67-87. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v17n1/a05v17n1.pdf>

Cid, P., Díaz, A., Pérez, M., Torruella, M., y Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. Revista de *Ciencia y enfermería*, 14(2), 21-30. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532008000200004>

Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Revista *Diversitas–Perspectivas en psicología*. 6 (1), 111-121. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n1/v6n1a09.pdf>

Femat, M. Y Ortiz, A. (2020) Algunas consecuencias de la pandemia de COVID-19 en la familia y la salud mental. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/34472>

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión (1a, ed) Siglo XXI Editores (Original publicado en 1976).

Frías, M., Fraijo, B. y Cuamba, N. (2008). Problemas de conducta en niños víctimas de violencia familiar: reporte de profesores. Revista de Estudios de Psicología, 13(1),3-11. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26113101>

Frías, S. (2020). Desdibujados en la pandemia. Los niños/as y adolescentes en la pandemia del covid-19. Razón publica [https://web.crim.unam.mx/sites/default/files/2020-05/crim\\_008\\_sonia-frias\\_desdibujados-en-la-pandemia\\_06052020.pdf](https://web.crim.unam.mx/sites/default/files/2020-05/crim_008_sonia-frias_desdibujados-en-la-pandemia_06052020.pdf)

García, N., Quevedo, N. y Cañizares, F. (2021). Diagnóstico de la participación de los padres en educación de los hijos durante la pandemia, *Revista Conrado*, 17(81), 92-101. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v17n81/1990-8644-rc-17-81-92.pdf>

Gordillo, M., Ruíz, M., Sánchez, S. y Calzado, Z. (2016). Clima afectivo en el aula: Vínculo emocional maestro-alumno. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y de la Educación*, 1(1), 195-201. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851776022>

Henao, G. Y García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud*, 7(2), 785-802. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v7n2/v7n2a09.pdf>

Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568- 573. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n6/mgi08600.pdf>

INMUJERES. (2021). Desigualdad en cifras. Las mujeres y la violencia en tiempos de pandemia. Razón publica: [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/BA7N03%20Para%20Publicar%20con%20vo%20bo.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA7N03%20Para%20Publicar%20con%20vo%20bo.pdf)

Jeff, V. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37 (2), 327-34. <https://www.scielosp.org/pdf/rpmesp/2020.v37n2/327-334/es>

Jociles, M. y Rivas, A. (2010). ¿Es la ausencia del padre un problema? La disociación de los roles paternos entre las madres solteras por elección. Razón publica: [https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/6773/G26\\_04Isabel\\_Jociles-AnaMaria\\_Rivas.pdf?sequence=10&isAllowed=y](https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/6773/G26_04Isabel_Jociles-AnaMaria_Rivas.pdf?sequence=10&isAllowed=y)

Laguna, O. (2016). Crítica a los conceptos de homoparentalidad y familia homoparental: alcances y límites desde el enfoque de las relaciones y vínculos parentales de las personas de la diversidad sexual. *Revista estudios de género la ventana* (43), 7-49. <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v5n43/1405-9436-laven-5-43-00007.pdf>

López, G. y Guiamaro, Y. (2017). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Revista Universitaria de Desarrollo Social*, (10), 31-55. <http://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/6742>

Maguiña, C., Gastelo, R. y Tequen, A. (2020). El nuevo Coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Revista Médica Herediana*, (31), 125-131. <https://doi.org/10.20453/rmh.v31i2.3776>

Martínez, J., Fuertes, A., Orgaz, B., Vicario, I. y González, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 30(1),211-220. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16729452022>

Martínez, M. y Ferraris, S., (2021). Género y trabajo. El sostenimiento económico de los hogares en México. *Revista Latinoamericana de Población*, 15(28),179-204. <https://www.redalyc.org/journal/3238/323864536007/323864536007.pdf>

Martínez P. (2020). Aproximación a las implicaciones sociales de la pandemia del COVID19 en niñas, niños y adolescentes: el caso de México. *Sociedad e Infancias*, 4, 255-258. <https://revistas.ucm.es/index.php/SOCl/article/view/69541>

Montero, E., Delis, M., Ramírez, R., Milán, A. y Cárdenas, R. (2011). Realidades de la violencia familiar en el mundo contemporáneo. *Revista MEDISAN*, 15(4),515-525. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368445229016>

Mustad, G., (2019). Familia nuclear: ¿qué es?, características, diferentes tipos y más. Consultado el 10 de febrero de 2022. <http://hablemosderelaciones.com/c-familia/familia-nuclear/>

Nanjarí, R., Cataldo, M., Celedón, N. y Vidal, M. (2021). El juego y la convivencia escolar en niños y niñas: una revisión. *Foro educacional* (37), 133-156. DOI: 10.29344/07180772.37.2892

Ngozi, C. (2012). Todos deberíamos ser feministas. *Razón publica*. <https://www.accionenredmadrid.org/wp-content/uploads/2016/09/TODOS-DEBER%20C3%8DAMOS-SER-FEMINISTAS.pdf>

Ñaupas, et.al. (2018). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis, (5a Ed.). Ediciones de la U.

Ortiz, M., Fuentes, M. y López, F. (2015). Cap. 5 desarrollo socioafectivo en la primera infancia, pp.151-176, en: Desarrollo psicológico y educación, vol.1: psicología evolutiva, Palacios, Marchesi, A., Coll., Alianza editorial, Madrid.

Salinas, M. (s.f). Familias, maternidades y paternidades consultado el 29 de septiembre del 2023. Razón pública.  
<http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/4gys/paper/viewFile/4389/1466>

Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, 13(1), 102-122.  
[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-25162019000100008](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-25162019000100008)

Sanz, P. (2019). El juego divierte, forma, socializa y cura. Revista de Pediatría Atención Primaria. (21), 307-312. <https://scielo.isciii.es/pdf/pap/v21n83/1139-7632-pap-21-83-307.pdf>

Unicef (s.f). Historia de los derechos del niño. Consultado el 25 de febrero del 2022. Razón pública. <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/historia>

UNICEF (2019). Panorama, estadístico de la violencia contra Niñas, Niños y adolescentes en México. Razón Pública.  
<https://www.unicef.org/mexico/media/1731/file/UNICEF%20PanoramaEstadistico.pdf>

# ANEXOS

## Anexo 1. Instrumento de observación

### **Observación niños/as de tercero y cuarto grado de primaria**

- Relaciones y conducta en el recreo
- Juegos
  - Violencia por género
  - Violencia física
  - Violencia verbal
- Actitudes de estudiantes dentro de la clase
- Interacción entre estudiantes en la clase
- Actitudes de lxs estudiantes con pares
- Interacción de lxs estudiantes con lxs maestrxs
- Actitudes de los estudiantes hacia lxs maestrxs

## Anexo 2. Instrumento de entrevista semiestructurada para niños y niñas tercero y cuarto de primaria

---

### **Instrumento (entrevista semiestructurada) niños/as de tercero y cuarto grado de primaria**

¿Cuál es tu nombre y edad?

¿Qué grado cursas?

#### **Familia**

¿Quiénes son los integrantes de tu familia?

¿Con quienes de ellos convives más y con quienes menos?

¿Dime que te hace feliz cuando estás con tu familia?

¿En quién confías de tu familia?

¿Cómo juegas con tus hermanos y hermanas?

¿Cómo juegas con tu padre y madre?

¿Hay cosas que no te permiten hacer en casa?

¿Tienes horarios para realizar tus actividades diarias?

¿De qué manera te corrigen tus papás?

¿Quién consideras que es la autoridad en tu familia?

¿Qué no te gusta de tu familia?

¿Alguna vez te has sentido triste por alguna situación que sucedió dentro de tu familia?

#### **Escuela**

¿Qué te gusta de tu escuela y que no te gusta?

¿Cómo te llevas con tus compañeros/as? ¿Con quienes juegas en el recreo? ¿a qué juegan? |

¿Cómo te llevas con tus maestros/as? ¿Qué cosas hacen enojarse a tus maestras/os?

¿Cómo crees que se lleva tu padre/madre con los maestros/as? ¿Por qué?

¿Has presenciado alguna pelea entre tus compañeros/as? ¿Qué groserías dicen y a quiénes?

¿Se "llevan pesado"?

#### **Pandemia**

¿Qué piensas del COVID? ¿de que hayamos tenido que encerrarnos y no ir a la escuela?

¿Tu familia estuvo todo el tiempo encerrado en tu casa? ¿Qué piensas de eso? ¿Qué te gustaba y qué no?

¿Cómo te sentiste en ese momento triste, con enojo, alegre, con miedo...? ¿Te agradaba la educación a distancia? ¿Por qué?

### Anexo 3. Instrumento Cuestionario para padre/madre de familia de niños y niñas de tercero y cuarto de primaria

Apreciable padre y/o madre de familia:

El presente cuestionario es un instrumento de investigación para la elaboración de la tesina con el nombre: Participación de la familia durante el contexto de pandemia por Covid-19, en las relaciones y conductas de los niños y niñas (Tercero y cuarto de primaria) dentro de la escuela, que realizo para obtener el título de Licenciada en Pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional. Su colaboración será de mucha ayuda.

Por favor lea atentamente las preguntas y responda lo que se le pide con sinceridad. Tenga la seguridad de que los datos obtenidos serán utilizados únicamente con fines académicos.

#### Datos generales

Nombre:

Edad:

Género:

Estado civil:

¿Nombre de su niño o niña que estudia en la primaria Gabino Barreda?

¿Cuál es su parentesco con él o la menor?

¿Quiénes son los/as integrantes de su familia que habitan en la misma casa con su niña o niño?

¿Entre semana que actividades u ocupaciones tiene usted a lo largo del día?

¿Podría describirme que actividades realiza junto con su hijo o hija en la semana?

#### Sección I

¿Qué es para usted la violencia?

¿Qué piensa de la violencia?

¿Considera que la violencia es algo cotidiano? ¿Por qué?

¿Alguna vez ha sido violento o violenta con alguna persona cercana a usted? ¿con quién ha sido violento/a y de qué manera?

¿Cree que la violencia siempre tiene un motivo? ¿por qué?

¿Cree que las personas fuertes son las que generalmente cometen alguna acción violenta contra los débiles? ¿Por qué?

Opina que la violencia es más frecuente en...

- En el hogar
- En la calle
- En el trabajo
- Escuela
- Otro lugar, ¿cuál?

## Sección II

¿De qué manera educa a sus hijos e hijas? Describa en que consiste, ¿es efectiva?

¿Considera que utiliza la misma forma de crianza con la que a usted le educaron en su infancia?

¿Cuándo era niña o niño sus padres o familiares le insultaron, le pegaron o le humillaron? Si es así, ¿Con qué frecuencia?

¿En su hogar quién decide la educación de los hijos(hijas)?

¿En su hogar quién decide los castigos para los hijos/as?

¿cuáles son los castigos que emplea para la educación de sus hijos e hijas?

¿Qué tan necesaria considera la violencia para educar a los hijos o hijas?

¿Considera necesario o útil usar los gritos como manera de educación de sus hijos/as?

¿Considera necesario o útil usar los golpes como manera de educación de sus hijos/as?

¿Ha tenido alguna vez en su vida una relación en la que el trato hacia usted fuera de forma violenta o agresiva? Si es así, ¿Quién le dio ese trato y cómo fue?

¿Usted ha sufrido violencia física (golpes) o verbal (ofensas) en su hogar?

¿Con quién buscaría ayuda si estuviera pasando por un problema de violencia intrafamiliar?

### Sección III

¿Qué dificultades tuvieron que afrontar como familia durante la pandemia?

¿Cuál de los integrantes de la familia considera que fue más afectado o afectada durante la pandemia? ¿por qué?

¿Cuál fue su experiencia con la educación a distancia que llevaron los niños y niñas? ¿Qué dificultades se presentaron en casa para atenderlos? ¿cómo lo resolvieron?

¿Considera que los estados de ánimo negativos (tristeza, enojo, angustia, ansiedad, estrés, miedo, preocupación) aumentaron durante la pandemia?

### Sección IV

Cada vez que la madre de Quique (que tiene 8 años) ve la televisión, él comienza a hacer ruido, de tal forma que le impide a ella ver su programa favorito, ¿Qué haría usted si fuese su madre o padre?

- A) Enfadarme y reprenderle cada vez que hace ruido
- B) Prestarle atención y alabarle cuando juegue tranquilamente y no hacerle caso cuando haga ruido.
- C) Dejo de ver la televisión pues mi hijo requiere mi atención.
- D) Apago la televisión, y me dedico a otra cosa.

La maestra mando a llamar a la mamá de Raúl quien es un niño de 9 años con un comportamiento inadecuado, la maestra le menciona que, durante la semana Raúl no ha cumplido con las actividades y materiales solicitados, además de no poner atención durante la clase e interrumpir a sus compañeros molestándolos. A lo Cual se afirma que afectará su calificación. ¿Qué haría usted en la situación de la madre de Raúl?

- A) Enfadarme y regañarlo para que no lo vuelva a hacer
- B) Prestarle atención y ayudarle con todas las actividades de tarea, para evitar que siga faltando con tareas.

- C) Dar autoridad a la maestra de gritarle e incluso llegar a pegarle si lo considera necesario para que el niño entienda
- D) Dejar pasar la situación y no tomarle importancia

Describe que postura tomaría si su hijo(hija) saca una calificación menor a 6

- A) Hablo con el(ella) e intento que comprenda que debe mejorar su calificación
- B) Lo regaño para que entienda que su única obligación es sacar buenas calificaciones
- C) Le doy un golpe para que jamás vuelva a sacar una calificación baja
- D) No le doy importancia a la situación, porque es un niño/a, además no lo pueden reprobar

Agradezco mucho su colaboración,

Paula González Ballesteros

Le recuerdo que la información obtenida será solo con fines académicos.

## Anexo 4. Entrevista semiestructurada a maestra encargada de niños y niñas de tercero y cuarto de primaria

### **Entrevista semiestructurada para maestra de niños/as de tercero y cuarto grado de primaria**

¿Cuál es su nombre?

¿Estudios o experiencia con la que cuenta?

¿Cuánto tiempo lleva laborando en la institución?

¿Cómo considera que es la institución en general?

¿Cómo considera que es el comportamiento y convivencia en general del grupo de tercero y cuarto grado?

¿Qué tan frecuente son los problemas en las relaciones entre los niños/as de tercero y cuarto?

¿Qué tipo de violencia es la más cotidiana dentro del grupo?

¿Es más frecuente las conductas o prácticas violentas en los niños o en las niñas? ¿por qué considera que sea así?

¿Qué medidas se toman para evitar más actos violentos en el salón de clase? ¿Cómo se da solución a los problemas que se presentan en la escuela entre niños y niñas?

¿Qué dificultades se han presentado con el padre o madre de familia?

¿Dentro de la escuela existe algún taller o curso que intente que el padre, madre o tutor sea más cercano a la escuela y con los niños/as?

¿Usted emplea alguna estrategia para crear la unión entre padre/madre con la educación de los niños/as?

¿Considera que lo que viven los niños en el hogar impacta en la convivencia con sus compañeros/as? ¿De qué manera?

¿Cómo se enfrentan los problemas de aprendizaje en el salón de clases?

¿Qué estrategias usa para corregir a los niños y niñas durante la estancia en la escuela?

### **Pandemia**

¿Qué diferencias se observan en las conductas de los niños/as antes de la pandemia y después de la pandemia?

¿Qué dificultades se han tenido en educación durante el transcurso de la pandemia?

¿Cómo se ha dado solución a los problemas en educación durante la pandemia?

---

## Anexo 5. Actos violentos en el hogar

Nombre de niño o niña	Vive con:	Convive menos con:	¿Se han presenciado actos violentos dentro de su hogar?	¿Recibe golpes en el hogar?	¿Recibe gritos, insultos o regaños en el hogar?	¿Cuáles son los castigos que recibe?
D.D.C	4 hermanos, 1 hermana, mamá y padrastro.	Mamá y padrastro	Sí, discusiones entre sus padres	No	Sí	No recibe castigos
A.S.	Mamá, padrastro, abuela, 2 hermanos, 1 hermana	Mamá, padrastro, papá	Sí, con frecuencia su papá le golpeaba a su mamá	Sí	Sí	Aventar lo que les gusta, no dejarlo jugar
I.R.	Mamá	Mamá	Sí, peleas entre sus padres con golpes e insultos	Sí	Sí	No recibe castigos
M.J	Mamá, abuelo, abuela	Mamá	Sí, de manera frecuente sus abuelos pelean con su mamá a gritos	Sí	Sí	No dejarla jugar
M.G.	Mamá, papá hermano, abuela	Papá	Sí, entre su abuelo y abuela discuten	No	No	No recibe castigos
L.A.	Abuela, mamá, 2 tías, 2 tíos y 3 primos	Mamá	Sí, hay peleas a gritos y golpes en ocasiones de la madre con sus tías	No	No	No jugar, no ver celular
A.A.	Mamá, papá, 2 hermanos y tío	Mamá y papá	Sí, peleas entre su papá con su tío	No	Sí	Quitarle las cosas
D.G. R	Mamá, tío, abuela	Mamá	Sí, peleas con la separación de sus padres y con su padrastro.	No	No	No viendo tele y no dejarla jugar
Y.R.	Mamá, papá, hermano y hermana	Papá y mamá	Sí, peleas entre sus padres	Sí	Sí	Quitarle los juegos y no poder salir
G. R.	Mamá, hermano abuelo. abuela y tío	Mamá	Sí, peleas entre su mamá y papá	Sí	Sí	Ponerlo a realizar tarea
D.G.S.	Mamá, 2 hermanos, padrastro, y abuelo, abuela	Mamá, papá, Padrastro	Sí, peleas entre sus padres a veces con sus abuelos	Sí	Sí	No jugar
Y.V.	Mamá, papá, tío y tía	Papá	Sí, peleas entre sus padres, con su separación	No	No	No jugar, no ver televisión
D.D.H.	Mamá, papá, 2 hermanos	Papá	Sí, peleas entre sus padres	No	Sí	No jugar
M. R	Papá, mamá, hermano, tía y abuela	Papá	Sí, peleas entre su tía con su abuela y entre sus padres	Sí	Sí	Hacer tarea y no jugar
A.E.	Mamá, hermano, padrastro, abuelo, abuela	Mamá, padrastro, papá	Sí, peleas entre su padrastro con su mamá.	Sí	Sí	No prestarle el celular

K. A.	Mamá, papá, 1 hermano, 4 hermanas, abuelo, abuela	Papá	No, cuando pelean sus papás, sacan a los hijos/as.	No	No	Ponerse a recoger la casa.
L.M.	Mamá, papá, abuelo, abuela, tío, tía, 2 hermanos	Mamá y papá	No, solo pelean cuando su papá toma	Sí	Sí	Ponerla a leer un libro, no ver televisión

Fuente: Elaboración propia